

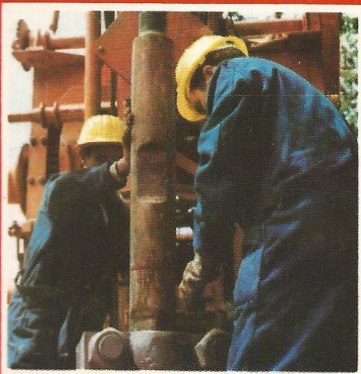
mayorías

Nº 0 ENERO, 1981

ante la oleada de pesimismo
que nos invade...



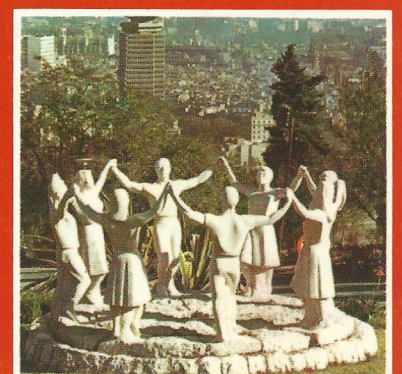
... nuestro
proyecto político



CONTRA LOS AUMENTOS
DE PRODUCTIVIDAD



LA LUCHA POR LA PAZ



NACIONALISMO DE
IZQUIERDAS EN CATALUÑA

Jordi Gual

mayorías

mayorías



PRESENTACION

En su reunión del día 1 y 2 de Noviembre la Junta del Partido de los Trabajadores, decidió la publicación de una revista de la que éste es el primer número. Queremos que sea un instrumento para el proyecto político que aprobamos en el Congreso General Extraordinario. Del como hacer la revista para que cumpla efectivamente ese papel habría mucho que pensar y hablar. Por ello hemos preferido adelantar un número, y, con él en la calle (y sin que lo consideremos modelo sino inicio), hacer la discusión más fructífera. Vaya también por delante que no queremos hacer una publicación estrechamente partidista; es decir que sea solo de nuestro Partido y para nuestro Partido; queremos recoger en ella colaboraciones y que atienda a necesidades del conjunto del movimiento revolucionario.

SUMARIO

EDITORIALES

<i>Ante la oleada de pesimismo que nos invade.</i>	2
<i>Nuestro proyecto político.</i>	6

INTERNACIONAL

<i>La lucha por la paz</i>	8
<i>Sobre el juicio de "los cuatro"</i>	11
<i>El triunfo de Reagan.</i>	13

MOVIMIENTO OBRERO

<i>Para cambiar la práctica del Movimiento Obrero.</i>	15
<i>Contra los aumentos de productividad</i>	18

Pags.

<i>1980 Autonomías de UCD:</i>	
<i>Impedir el asalto al poder</i>	26

NACIONALISMO REVOLUCIONARIO

<i>Nacionalismo de izquierdas en Catalunya</i>	28
<i>Entrevista Magda Oranich</i>	29
<i>Una estrategia revolucionaria en Catalunya.</i>	31
<i>Galicia: El estatuto que nació muerto.</i>	33

CULTURA

<i>El día que dí un paseo con un macarra</i>	36
<i>Quevedo</i>	38

PASANDO REVISTA.	39
-----------------------------------	----

ANTE LA OLEADA DE PESIMISMO QUE NOS INVADE

“MAYORIAS”: PARA UN PROYECTO POLITICO

“Mayorías” aparece con la vuelta al estado de razón del Partido de los Trabajadores, aún convaleciente de la enfermedad sectaria que ha padecido, que hizo fracasar la unión ORT-PTE y ha comprometido seriamente la propia existencia del Partido. Pretendemos que sea **expresión de nuestra particular toma de conciencia** sobre el momento presente —del que depende la historia de la humanidad— y que aporte su grano de arena a la recuperación de las perspectivas revolucionarias.

Cuando comenzamos a publicar “Mayorías” recordamos lo que escribía Larra, allá por 1835, en el n.º 1 de la “Revista-Mensajero”.

Es difícil no sentir de modo parecido el panorama actual y comprender como lógico el despliegue consiguiente de una oleada de múltiples pesimismos que hoy y aquí amenaza hasta la voluntad de dar otro rumbo a la historia. Pero si nos hemos hecho de nuevo conscientes de la necesidad de renovar la alianza entre la ciencia y el movimiento obrero, en este caso, **lo razonable** (nuestro aliado) es tratar de descubrir las causas del pesimismo, antes que calificarlo o descalificarlo sin ton ni son.

Quizá haya que comenzar diciendo que no todos en el mundo de hoy se sienten pesimistas. Los que se disponen a seguir dominando por la violencia han ido cambiando en unos pocos años su estado de ánimo. Desde los informes pesimistas del Club de Roma y de la Trilateral, al más reciente

“Proyect Interfuturs” los ánimos del capital internacional han ido evolucionando en sentido contrario. Hasta los fascistas, que siguen martilleando con el slogan de que con Franco vivían mejor, se sienten más contentos con la marcha de las cosas. El triunfo de Reagan —aupado en un cierto renacer del chovinismo yanqui en un pueblo al que dicen haber curado del síndrome de Vietnam— es uno de los datos que les da confianza en el futuro. Datos (y optimismo) que contrastan vivamente con una situación generalmente admitida: el capitalismo atraviesa la crisis más profunda de su ya demasiada larga historia. Al lado de ésta, la del crack del 29 (que según cuentan no solo arruinaba a algunos multimillonarios sino que les hacía lanzarse desde los rascacielos de Manhattan) fue pequeña. Y sin embargo ¡cuanto han cambiado las cosas! Nuestras expectativas revolucionarias no se han materializado tal cual fueron pensadas, lo que no por ser lógico, ha dejado de influir poderosamente en la conciencia colectiva.

Sobre la base de eso las fuerzas reaccionarias han montado —con los enormes medios que el desarrollo técnico ha puesto en sus manos— un gigantesco espectáculo de la confusión. Difundir pesimismo negro y un panorama apocalíptico en el que la alternativa son ellos o el diluvio, es —como ha sido tantas veces pero ahora centuplicado— parte del trabajo con el que aseguran su supervivencia como clases dominantes. Y con ello comprometen la de la humanidad entera: la crisis ecológica y el peligro de una nueva guerra mundial son datos irrefutables que nos aseguran que quienes viven de explotar y oprimir

a los hombres no se detienen ante el riesgo de hacer estallar la naturaleza de la que formamos parte. ¡Hay que detenerlos y podemos hacerlo!

Lo último no niega que los de este lado carezcamos de razones para el pesimismo. Precisemos: para esa clase de pesimismo que sea esencialmente constatación del predominio de los factores negativos en la marcha de los asuntos que nos interesan. Las tenemos y basta mirar ahora a nuestro alrededor, a las cosas del día.

ALGUNOS DATOS DE LA ACTUALIDAD POLITICA

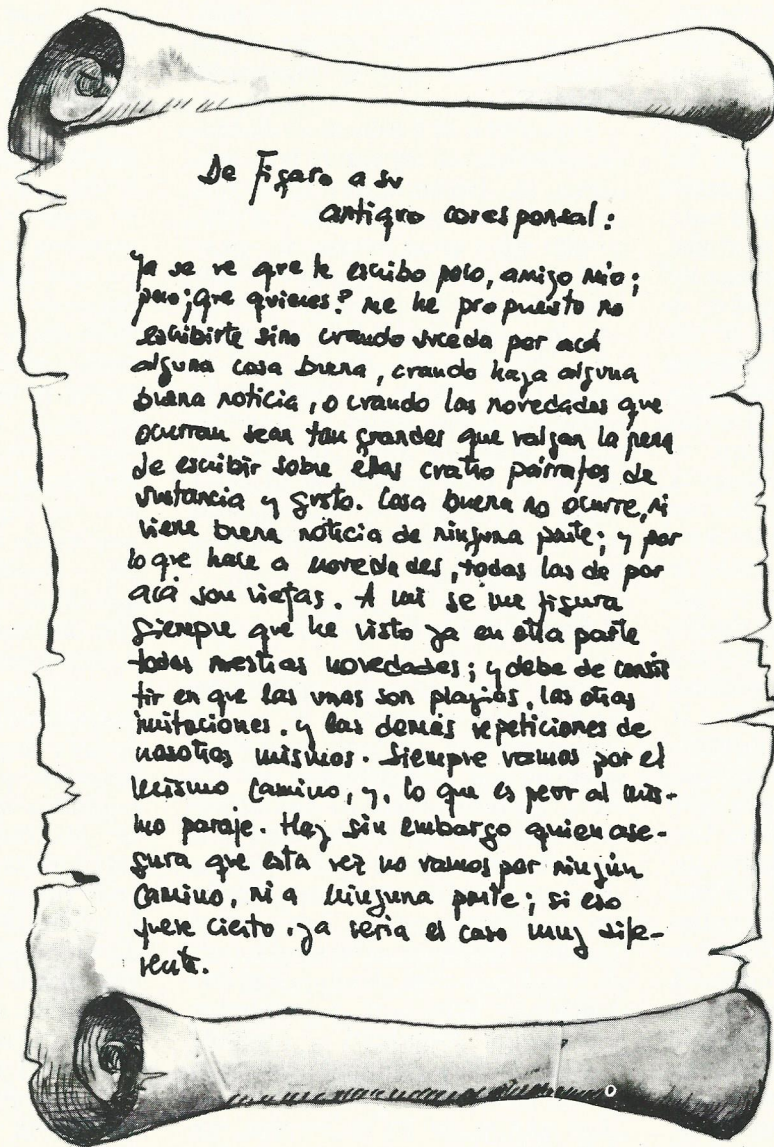
El Gobierno de coalición

En pasadas condiciones hemos enjuiciado la llegada del PSOE al gobierno como una posición favorable en la medida en que apoyándose en un amplio movimiento de masas, pudiera ser aprovechada para impulsar la realización de algunas reformas urgentes. Es muy sintomático el hecho de que en pasados años el tema del día era el otoño caliente. En cambio el tema de especulación de este otoño ha sido la eventualidad de la formación de un gobierno de coalición UCD-PSOE. Lo cual es un indicador no sólo del descenso de los movimientos de masas sino también del retroceso de la izquierda, más concretamente de la política de izquierda. La contestación de la derecha al globo sonda lanzado por sectores del PSOE se puede resumir en la frase “de eso nada monada”, e incluso, se han permitido lanzar otra “alternativa”: un gobierno de gestión, presidido por el atildado señor Osorio, y apoyado por sectores de la Iglesia, de las

finanzas y del Ejército. Ahí queda reflejada la clara conciencia que la derecha ha cobrado de su fuerza y de las debilidades actuales de los pueblos. No se trata de que se juzgue al PSOE poco maduro para gobernar; quien haya conocido las palabras que F. González pronunció en New York ante la cámara de comercio hispano-norteamericana, puede palpar que al PSOE lo han hecho más que maduro, podrido, y que por tanto puede perfectamente gobernar sin amenazar al sistema. En todo caso la derecha prefiere normalmente que gobiernen otros peores para nosotros. La dirección del PSOE puede, no obstante, sentirse optimista y satisfecha de los resultados de su política: encuestas electorales tras la moción de censura lo daban como triunfador ante unas hipotéticas Elecciones Generales, y así lo ha sido efectivamente en las parciales al Senado en Almería y Sevilla. Para nosotros es sin embargo un motivo de pesimismo y no por afán anti-psoe, sino por comprobar como la mecánica orquestada y la rutina obliga a un amplio sector del pueblo a confiar en quien ha mostrado que no responde a lo que de él se espera.

amarilla (incluso vemos delegados de sindicatos azules). En todo caso la U.G.T. del desastroso Estatuto del Trabajador y del A.M.I., ha ganado la hegemonía de táctica, de orientación, en el movimiento obrero sindical. Este es sin duda un motivo para el pesimismo, no compensado por el hecho de que —aún a duras penas— el sindicalis-

tivas que conforman su comportamiento y actitudes. Ello, para quienes pensamos en la clase obrera como **clase** dirigente, ha puesto de relieve el atraso que llevamos en practicar en el seno del movimiento obrero una política que desborde el estrecho marco del economicismo y que no se deje encerrar en particularismos que la impidan forjarse como clase de vanguardia.



De Figaro a su antiguo corresponsal:

Ya se ve que te escribo poco, amigo mío; pero ¿qué quieres? me he propuesto no escribirte sino cuando ocurra por ahí alguna cosa buena, cuando haya alguna buena noticia, o cuando las novedades que ocurran sean tan grandes que valgan la pena de escribir sobre ellas ciertos párrafos de instancia y gusto. Cosa buena no ocurre, ni viene buena noticia de ninguna parte; y por lo que hace a novedades, todas las de por acá son viejas. A mí se me figura siempre que he visto ya en otra parte todas estas novedades; y debe de consistir en que las unas son plagias, las otras imitaciones, y las demás repeticiones de nosotros mismos. Siempre vamos por el mismo camino, y, lo que es peor al mismo paraje. Hay, sin embargo quien asegura que esta vez no vamos por ningún camino, ni a ninguna parte; si eso fuera cierto, ya sería el caso muy interesante.

Resistencia y restricción de las libertades

Frente a la ofensiva de la derecha la resistencia de masas es el camino. La resistencia es un arma que ha empleado victoriosamente el pueblo andaluz hasta ver reconocido su derecho a la autonomía por la vía del 151. Ciertamente lo logrado el 28 de febrero ha sido reconocido muchos meses más tarde y que, como todo, aquello tenía en su momento el significado mayor. Aún con todo UCD (y ahora también PSA) sigue pagando la tropelía que durante tantos meses ha estado cometiendo. Desgraciadamente contamos con pocos ejemplos como éste. No porque falte afán y combatividad, sino porque también ha descendido el nivel de la resistencia y porque no está alentada —como en este

Las elecciones sindicales

Los resultados que hasta ahora arrojan las cifras confirman que U.G.T. se va a acercar a la mayoría sindical; y que si no la gana, más que por lo que haga CC.OO. es por los votos que está sacando USO, al fin unida, cuando ya se ha hecho

mo de clase organizado conserve posiciones, que —con excepciones— vemos cada vez más precarias. No obstante lo más importante no son los resultados de las elecciones sindicales sino descubrir las tendencias actuantes en el seno de la clase obrera, que se materializan en ideologías nega-

caso— por una perspectiva política clara. Además la derecha ha ido consiguiendo no solo un desarrollo antidemocrático de la Constitución sino imponer una dinámica de represión y atrofia ciudadana en la vida de la sociedad.

De las combativas acciones de

Los trabajadores de Olarra, de los mineros de Crimidesa, se ha dicho que son estampas sacadas del siglo XIX. En verdad lo que debería decirse es que seguimos enfrentados a un capitalismo salvaje y a un gobierno y a una patronal a los que sólo les falta un Martínez Anido decidido —como parece que lo está Fraga— a encerrarnos en un círculo infernal en el que se queme el movimiento, pillado entre dos fuegos, en un combate con tongo porque hoy solo puede ganar un fuego: el de la violencia organizada estatalmente.

A propósito de esas acciones, un comentarista laboral, Arijá, ha escrito con una apabullante sinceridad reformista: “Ya va siendo hora de que los sindicatos digan a sus afiliados que una huelga de ocho meses es una estupidez y un fracaso en vez de una heroicidad”, declaración que corresponde enteramente a la política de los mayoritarios. Tales son los límites y las aspiraciones que pueden tener hoy el reformismo; reflejados por cierto en la serie que Tamames publicaba en *El País* señalando que ante la crisis de sociedad y del capitalismo nadie excepto los marginales “ponen a éste en duda” y que la perpetuidad del sistema parece garantizada en los análisis de la izquierda. No parece que la impotencia y esterilidad reformistas ahí reflejadas sean compensadas con la bienvenida dada por Tamames, la UGT madrileña, Camacho, y otras personalidades de izquierda, a la marcha de los mineros de Crimidesa a Madrid, llegados después de dar, uno tras otro, 400.000 pasos huyendo del hambre. Esto sí que nos podía hacer recordar una estampa del siglo XIX: aquella que pintaba Larra en la carta de un liberal castellano a uno portugués mostrando la clase de representatividad y de libertad existentes en España:

“Cada español representa un triste papel en el drama general, y toda nuestra patria misma está a dos dedos de representar el cuadro del hambre... Todo es, pues, pura representación; veninos pues con la pregunta truhanesca de si estamos o no en un sistema representativo, es burlarse de uno en sus barbas y pre-

guntarle a un borracho si bebe vino. Desengáñate de una vez, y acaba de creer a pies juntillas, no solo que vivimos bajo un régimen representativo, aunque te engañen las apariencias, sino que todo esto no es más que una pura representación, a la cual, para ser de todo punto igual al teatro, no le faltan más que los silbidos, los cuales, si se ha de creer en corazonadas y en síntomas y señales anteriores no deben andar muy lejos, ni hacerse esperar mucho, según la maretta sorda que se empieza ya a sentir”.

Para evitar el desencanto de tanta gente que se separa de la democracia, es claro que hay que seguir combatiendo por ella día a día, y que no bastan cortesías —que más bien sobran— porque ahora igual que antes nadie se conforma con que la izquierda (—al igual que los liberales de hace 150 años—) se limite a cambiar de nombres a las calles y muestre que la poca decisión que les queda no es para cuestionar el capitalismo y el Estado burgués sino para seguir cambiando nombres a otras cosas.

El Frente por la Paz y ETA

Por más que lo publiquen ETA no es el enemigo n.º 1 de la democracia. ETA ni ha maldesarrollado la Constitución, ni decreta prohibiciones, ni nos infecta desde TVE. No vemos que servicio pueda hacer por la democracia ni consiguientemente por la paz el “Frente por la Paz”, cuyo nombre tampoco concuerda con el papel que está desempeñando: contribuir más aún a exasperar los ánimos contrarios a Euskadi y a sus luchas, esquemáticamente identificadas con acción de ETA.

¿Por qué no se ha hecho que sea el Parlamento vasco quien se pronuncie por la paz? ¿Que poco parlamentarios son el PSOE y el PCE —y por supuesto la UCD— cuando no les conviene el parlamento! Si de formar frentes se tratara en Euskadi y en toda España, no son del tipo del que comentamos los que serían necesarios.

Nadie entienda lo anterior como apoyo o simplemente condescendencia con las acciones terro-

ristas de ETA. Tal sería esto y otra cosa lo es pedir Amnistía al menos mientras no haya una justicia democrática y los pistoleros fascistas sigan impunemente en la calle, alimentados con la protección que se les brinda desde el Estado. Precisamente nuestro pesimismo se alimenta de la continuidad de ETA y de los sectores políticos que la apoyan, en seguir un camino así, y en tal modo que hasta ayuda a que el verdugo de las libertades de todos se presente a los ojos de muchos como víctima de ellas.

¿Es tan difícil que ETA se dé cuenta de que podría cambiar la situación en Euskadi y en España entera si cambiara de línea y contribuyera a orientar el potencial revolucionario de masas existente en Euskadi hacia la autoorganización y al uso de las instituciones autonómicas, por ejemplo? Quizá se lo haga difícil no solo la actuación del gobierno sino también, por otros motivos ese sector del pueblo vasco que enardecido por la constante represión de que es objeto, grita “ETA, mátales”. Quizá la organización revolucionaria socialista Vasca vea en ello una confirmación de su línea. A nosotros nos reafirma el pesimismo con notas más que tristes.

Oímos en ese grito el desahogo de una impotencia. Un mal desahogo en quienes han mostrado y muestran una combatividad digna de planteamientos más eficaces, más revolucionarios. No tenemos una visión idílica de lo que es la lucha de clases y a donde puede conducir, máxime cuando nos enfrentamos a fieras como las que acá mandan, pero nunca hemos conocido un proceso revolucionario en el que el pueblo “mate” a voces por encargo: esto más parece un suicidio político ante una represión insostenible. En nuestra ética, en la de un pueblo que se haga capaz de vencer a sus opresores, figura el respeto a la vida y no cabe el asesinato; incluso somos contrarios a la pena de muerte, aquí y ahora, y en Pekín. Esta ética nos empuja por ejemplo, sin ir más lejos, a luchar ahora mismo contra la tortura, contra quien la promueve y los encausados por torturadores en Herrera de la Mancha. Este es el

razonamiento político que nos parece contribuye a cerrar el paso a que se imponga finalmente la política de Fraga que se resume en su frase de que "el terrorismo se resuelve matando más terroristas de ETA que guardias civiles muertos". Frase en la que se ve lo que la derecha respeta la vida y lo que valora la de los mismos guardias civiles.

REIVINDICACION DEL OPTIMISMO TAMBIEN AHORA

Esta publicación "Mayorías", como expresión que quiere ser de nuestra toma de conciencia, la falsearía de entrada si ocultara el gran lado desfavorable que la marcha de la situación histórica y actual ha tenido. Pero aún reconociendo (con todo lo que implica) que con ello se estrecha el margen en el que se hace posible la conquista de los objetivos de emancipación y liberación que anidan en la clase obrera, en los pueblos, en los movimientos radicales, nuestro llamamiento no puede ser otro que a continuar la lucha. Si la constatación del lado desfavorable requiere un pesimismo lúcido, para lo segundo se hace necesario la reivindicación del optimismo revolucionario; no del que embriaga el pensamiento con suposiciones sino de aquel, que —partiendo de la viabilidad científica del objetivo comunista— sabe y siente que la lucha, infatigable e impostergable, por alcanzarlo, no solo es imprescindible sino que, además, aumenta las posibilidades de victoria anticipadas por el cálculo del pesimismo de la inteligencia. No podemos pasar de la idea de la inevitabilidad de nuestra victoria a la de nuestra derrota. También para el movimiento revolucionario se pueden encontrar, aquí y ahora, tareas en cuyo cumplimiento se amplían las perspectivas revolucionarias.

Renovar la base teórica-programática

Nos hemos forjado en una tradición en la que es lema "sin teoría revolucionaria no puede existir movimiento revolucionario". Mal haríamos pensando que

contra Franco luchábamos mejor, que teníamos una teoría, un programa, una estrategia más ciertas. Precisamente es ahora cuando podemos percibir que ciertas debilidades del movimiento de masas y de su vanguardia no podían ser superadas desde anticuadas concepciones. Ahora precisamente en mayor medida diversas organizaciones políticas y otros sectores de vanguardia, que han estado y están vinculados al movimiento de masas, pueden lograr que la reflexión en el estudio, en el debate, enriquezcan el pensamiento revolucionario y se mejore así la acción. En ello se reafirmará el marxismo como teoría de vanguardia; y pensamos que se hará visible y operativa la reactualización de numerosos aspectos vitales del Leninismo. Desde el marxismo, desde el leninismo, llegamos a compartir la idea de la necesidad de reformular el programa comunista, como vital para relanzar el afán emancipatorio de nuestros días. Desde el método marxista y leninista consideramos que la revolución de las mayorías es la concepción y el marco estratégico que orienta la lucha por el programa comunista. La revolución de mayorías, también aquí, frente al Estado Español y el capitalismo patriarcal. La revolución de mayorías (de la clase obrera, de los pueblos configurados nacionalmente, de la mujer, de la juventud, de la antigua mayoría campesina) cuya configuración como fuerzas revolucionarias, capaces realmente (y no solo en potencia) de derrocar el sistema, exige impulsar un proceso difícil por las contradicciones que implica, asumir el programa comunista. Una revolución posible y difícil y no la imposible —en su facilidad aparente— "revolución de la mayoría" (una mayoría indiferenciada y constituida por la mano del sufragio universal) pensada por la socialdemocracia de hace 80 años y repensada por el "moderno" eurocomunismo.

Transformar a los sujetos de la revolución

Teneis quizás décadas por delante para cambiaros a voso-

tros mismos decía Marx a la clase obrera, tras señalar las causas de una derrota histórica y el desarrollo de las condiciones en que se materializaría su victoria. La tarea hoy es la misma —ampliada a la mujer, a la juventud, a los pueblos— pero la urgencia es otra. Ahora al conocer más adecuadamente a la propia clase obrera —por sus acciones históricas, por su estructura interna, y su posición en la sociedad de hoy— es posible hacerse una imagen más cabal de su papel de dirección, como clase, en el proceso revolucionario, y de la política que hay que practicar en el movimiento obrero, en la sociedad de clases, para que esa potencialidad se transforme en realidad. Política que era favorecida por su condición de parte de un pueblo configurado nacionalmente, por una relación fructuosa con esas nuevas mayorías que son la mujer y la juventud. Rejuvenecer y feminizar a los protagonistas de la revolución no es tarea fácil pero tanto se avance en ella tanto más factible haremos la ampliación de las fuerzas revolucionarias ¡y es un camino que apenas si hemos emprendido!

Juntar fuerzas revolucionarias

Es perceptible un proceso en el que se han desarrollado fuerzas revolucionarias. Es un crecimiento con altibajos, con dispersión y escisionismo, pero en todo caso suficiente como para poder aventurar que es posible un cambio en la relación de fuerzas entre revolucionarios y reformistas en el movimiento de masas, entre el nacionalismo revolucionario y el nacionalismo burgués. La clarificación estratégica y la unidad de acción son medios para ello, por lo tanto el debate y la dejación del sectarismo.

Creemos que en función del tipo de revolución en el que pensemos existirían fuerzas revolucionarias de distinto signo ideológico y político, de distinta contextura organizativa. Pero al mismo tiempo, pensamos que, en función de esa revolución, la renovación del comunismo marxista, de su programa y estrategia, ha de materializarse en el tipo

de partido que se corresponda con el complejo proceso revolucionario que lleve el derrocamiento del Estado burgués español y del capitalismo. En esta línea apostamos por la constitución de una nueva formación política (ver editorial siguiente) que recoja fuerzas organizadas y experiencias. Mas que en negociaciones pensamos en el desarrollo de una plataforma teórica-programática y en el clima de colaboración práctica que la haga posible.

Esa nueva formación política puede ser vía para la más rápida expansión de las fuerzas revolucionarias; para hacerlas influyentes en el marco de los acontecimientos, para no quedar inermes o doblegarnos ante el reformismo o el nacionalismo burgués; para dotar de dirección al proceso revolucionario.

El Partido de los Trabajadores

En su pasado Congreso, optó por mantener su existencia (siendo conscientes de que su reconstrucción se ha de hacer sobre bases renovadas, en lo teórico, político y orgánico) al tiempo de aprobar un proyecto político que nos trasciende. Esperamos ser un factor dinámico para su plasmación. Tenemos que ser pesimistas en cuanto que fracasó la justa unión de ORT y el Partido del Trabajo, con el consiguiente deterioro del Partido de los Trabajadores; pero optimistas en cuanto creemos haber aprendido una lección que nos sirve ya hoy: avistamos un proyecto que supera los límites que tenía el mero desarrollo de las organizaciones ml que surgimos bajo el fascismo. El pesimismo lúcido que toma conciencia de ese hecho no nos bastaría para hacer algo positivo en pro de ese proyecto. Por eso estamos por la re-

construcción del P. de los T. y por eso hemos citado en esta presentación a uno de los más grandes pesimistas lúcidos de la historia de España, Larra, que acabó pegándose un tiro en la sien delante de un espejo. No apostamos por el suicidio político de ninguna fuerza revolucionaria, sino por sumar lo posible todo lo que se mantiene hoy ante la desazón y la ofensiva derechista.

Quizá no sea mucho, pero hemos aprendido que la estrategia revolucionaria y lo que buscamos han de ser redefinidos. Hemos empezado a hacerlo. Los resultados, lógicamente, son modestos. Pero nos ayudan a continuar en la lucha que es de lo que se trata. Ponemos como cauce y testigo de ello a "Mayorías" a la que deseamos que sus lectores le deseen tan larga vida como le sea necesaria.

COMITE DE REDACCION DE "MAYORIAS".

NUESTRO PROYECTO POLITICO

El Congreso General Extraordinario celebrado el pasado mes de octubre se propuso fijar el rumbo del viaje que debía realizar el Partido. El objetivo venía avalado por el propio debate precongresual, aún dentro de las limitaciones con que se desarrolló. En efecto, el análisis de nuestra trayectoria, el estudio de problemas nuevos y de otros que no habíamos abordado, todo ello sumado, nos hacía ver la necesidad de un viraje en el rumbo del Partido. Dicho con otras palabras, estábamos situados ante la tarea de alumbrar un proyecto político de futuro, una línea para remontar la prolongada crisis que el Partido atravesaba.

Ahora bien, la elaboración del proyecto político, partiendo lógicamente de nuestra propia situación crítica como Partido, no se planteaba (ni se podía resolver) como una operación orientada a lograr la mera supervivencia. La profundidad de la crisis de civili-

zación en que se halla el mundo y, en particular, la crisis que de una u otra forma afecta también a las fuerzas revolucionarias de nuestras nacionalidades y regiones nos obligaban a insertar la vía de salida a nuestro problema particular en un marco más amplio que el de nuestro Partido. Esto no constituía una válvula de escape para las dificultades que teníamos, antes al contrario daba mayor significado y perspectivas al esfuerzo de todo el Partido para salir de la crisis.

Con estos presupuestos de partida, el proyecto político formulado en el Congreso General Extraordinario contempla una doble vertiente. Por una parte, la reconstrucción del Partido de los Trabajadores sobre bases teóricas, políticas y orgánicas renovadas. Paralelamente, ir hacia la convergencia de las fuerzas marxistas-leninistas y nacionalistas revolucionarias, atrayendo a esta convergencia a

determinados sectores de vanguardia del feminismo, ecologismo y los movimientos juveniles y a sectores críticos del reformismo social-demócrata y del revisionismo eurocomunista. Esta Convergencia de los revolucionarios debería apuntar hacia la articulación en una nueva formación política supranacional que recoja tanto a las fuerzas de ámbito estatal como nacional. Esta articulación requerirá y se favorecerá de un proceso democrático respetuoso con los ritmos de avance en cada nacionalidad.

Las dos vertientes del proyecto político, reconstrucción de nuestro Partido y constitución de una nueva formación política de convergencia de las fuerzas revolucionarias responden a nuestra concepción de la revolución. Una revolución de mayorías dirigida por la clase obrera, con una estrategia conjunta en el camino

hacia la liberación nacional y el socialismo.

RECONSTRUIR EL P. DE LOS T SOBRE BASES RENOVADAS

De las vertientes del proyecto político, el Congreso General Extraordinario realizó diversos avances en la reconstrucción del Partido de los Trabajadores, iniciando la renovación de sus bases teóricas y programáticas y abriendo vías para la solución de su crisis orgánica. Temas tan capitales como la cuestión nacional, la lucha cultural y la construcción del Partido no fueron resueltos, constituyendo el orden del día del Congreso que celebraremos dentro de unos meses.

En el ámbito de las bases teóricas y programáticas, el Congreso abordó la problemática de la crisis del marxismo y las responsabilidades concretas de los marxistas-leninistas de hoy, la necesidad de madurar la ruptura teórica con el revisionismo eurocomunista y un enfoque crítico de la obra teórica y práctica asociada a la figura de Stalin. Por otra parte, iniciamos el acercamiento a una mejor comprensión del marxismo y una mejor vinculación al leninismo y al pensamiento de Mao Zedong, a la luz de la problemática actual de nuestras sociedades. En cuanto al programa comunista, abordamos la necesidad de su reformulación estudiando la experiencia de la construcción del socialismo desde Octubre y las contradicciones de las sociedades de capitalismo tardío, afirmando la revolución de mayorías, con la clase obrera, como clase dirigente, como método de lucha por el programa comunista.

En las cuestiones políticas, estratégicas y tácticas, definimos rasgos que corresponden al tipo de revolución en nuestras condiciones concretas: una revolución antiimperialista, de mayorías, dirigida por la clase obrera, conjunta de todas las nacionalidades y regiones, de liberación nacional y socialista. Destacamos la necesidad de dar perspectiva estratégica a la lucha de resistencia frente a la ofensiva de la derecha. Señalamos

la importancia estratégica de la lucha por la democracia y la independencia frente al imperialismo extranjero, fundamentalmente el yanqui. Una contribución importante fue la nueva consideración del papel dirigente de la clase obrera, las nuevas mayorías y la política de alianzas.

En el plano orgánico, aunque el Congreso General Extraordinario no lo abordó específicamente, los avances registrados van en la línea del reconocimiento de la soberanía de los partidos nacionales y regionales, organización autónoma para los sectores feminista, juvenil... pluralismo interno y renovación sustancial de los métodos de dirección y organización, poniendo el acento en la democracia.

Remitiendo a la lectura de las resoluciones para una comprensión más cabal de nuestro Congreso, queremos destacar aquí la significación de la nueva formación política que propugnamos, y de la que el Partido de los Trabajadores tan sólo sería una parte.

POR UNA NUEVA FORMACION POLITICA DE AMBITO SUPRANACIONAL

Asistimos a un nacimiento disperso y contradictorio de las fuerzas revolucionarias llamadas a converger en una nueva formación política. Una, las fuerzas marxistas-leninistas se desarrollaron vigorosamente en los últimos años del franquismo, otras, como el nacionalismo revolucionario, se han ampliado extraordinariamente a partir de la transición política. Sectores de vanguardia de los movimientos de masas y corriente de izquierdas surgen ante la crisis de la socialdemocracia y el eurocomunismo. Las fuerzas revolucionarias se muestran dinámicas y de su conjunción depende la aparición de una fuerza revolucionaria, unificada en la forma que se estime conveniente, capaz de encabezar la resistencia y quebrar la ofensiva del gran capital. Existen, pues, posibilidades para una convergencia de los revolucionarios en una nueva formación política.

Por otra parte, esa convergencia presenta evidentes dificultades y contradicciones que deben superarse. Señalaríamos entre las más importantes la necesidad de superar el anquilosamiento de la teoría marxista, que se encuentra con la rémora del dogmatismo de los marxistas-leninistas y la inestabilidad teórica de los nacionalistas revolucionarios que se manifiesta, por ejemplo en reminiscencias del nacionalismo burgués a la hora de considerar la problemática del Poder y del Estado o la deficiente asunción de la problemática de las nuevas mayorías; las diferentes concepciones estratégicas y tácticas de unos y otros traducida en división política tanto a nivel estatal como en el seno de cada nacionalidad. Así, por ejemplo, la contradicción entre estrategia conjunta o estrategia independiente, entre las diferentes visiones de la situación internacional, entre concepciones diversas de la lucha por la democracia. Estas contradicciones entre los revolucionarios cobran mayor relieve ante la dureza de la ofensiva de la derecha y el gran capital.

En ese contexto de luces y sombras, la propuesta de ir hacia una nueva formación política requiere ser debatida por las fuerzas revolucionarias, abandonando pretensiones hegemónicas y prejuicios sectarios.

No es una frase hecha decir que aún nos queda mucho por hacer y mucho camino por recorrer. Nuestro Congreso no ha hecho más que iniciar la reconstrucción del Partido de los Trabajadores, formulando el proyecto político de hacer de esa reconstrucción una contribución a la convergencia de las fuerzas marxistas-leninistas, nacionalistas revolucionarias, sectores de la vanguardia del feminismo, ecologismo y los movimientos juveniles y sectores críticos del reformismo socialdemócrata y del revisionismo eurocomunista. La convergencia de estas fuerzas aparece cada vez más claramente como una exigencia revolucionaria, cuya materialización va a depender de la capacidad de los revolucionarios para superar prejuicios sectarios, avanzar en la fundamentación teórica, el debate y la colaboración política práctica.



LA LUCHA POR LA PAZ

El fracaso de la C.S.C.E. de Madrid, desde la perspectiva de la paz mundial, nos indica que los caminos de la paz han de ser recorridos por las masas populares en su lucha decidida contra la política de guerra de las dos superpotencias.

El sombrío panorama de la situación mundial, marcado decisivamente por la invasión soviética del Afganistán y el correspondiente relanzamiento de la política agresiva de los Estados Unidos, que nos retrotrae a los tiempos de la guerra fría, debe estimular nuestra lucha decidida contra la guerra, por la paz mundial.

Entendemos que la lucha por la paz requiere de la actuación consciente de los pueblos en pro de este objetivo; no es tarea que, como los hechos demuestran, pueda dejarse en manos de las dos superpotencias y de los países encuadrados en los respectivos bloques, aunque todos se reúnan para buscar teóricos caminos a la paz.

Es en este contexto en que situamos nuestra reflexión sobre la Conferencia de Madrid, cuyo desarrollo muestra, a nuestro juicio, el creciente peligro de guerra que amenaza a la humanidad y la urgencia de abordar las tareas que conducen a mantener la paz mundial.

LA CONFERENCIA DE MADRID

Cuando se inauguró oficialmente la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa, su suerte parecía estar echada. El largo y agrio "diálogo de sordos" mantenido por los países Occidentales y del Este, durante su fase preparatoria, venía a mostrar ya los síntomas de su fracaso. No vemos razones para cambiar esta apreciación, aún cuando los delegados de los 35 países se sigan reuniendo a diario en el Palacio de Exposiciones y Congresos y sea previsible el desenlace de una clausura de la Conferencia con mayor solemnidad que,

pese a los esfuerzos del Gobierno de U.C.D., tuvo su inauguración oficial. Probablemente, dicha clausura nos depara la agradable sorpresa de que los reunidos han conseguido, pese a las dificultades, salvar el proceso abierto en Helsinki. Aún entonces, y teniendo como referencia el interés de los pueblos por la paz mundial, se podrá hablar de un fracaso que se evidencia, día a día, en el completo divorcio existente entre la sociedad y lo que acontece en el seno de la Conferencia.

AFGANISTAN Y LA CONFERENCIA DE MADRID

Puede extrañar que el tema de la invasión soviética de Afganistán, pese a la lejanía geográfica de este país, haya dominado los debates de la Conferencia de Madrid. Sin embargo este hecho marca una nueva situación mundial muy distinta a la existente en Helsinki, en 1975, aunque, ciertamente, más próxima a la que ya reflejó la Conferencia de Belgrado en 1978.

Es extremadamente significativo que Suárez, en su discurso de inauguración oficial, haga un llamamiento a la Conferencia para que se esfuerce en llegar "a un nuevo concepto de distensión aplicable para todos". Suárez que, una vez más, se nos muestra como la más acabada expresión de la voz de su amo, no hace sino presentarnos la evidencia de que, a los Estados Unidos se le ha hecho insostenible el avance del imperialismo soviético, al compás de la política de distensión por ellos diseñada en Helsinki. Para los USA, la invasión de Afganistán viene a significar el fin de esa política que, no lo olvidemos, también era aceptada y practicada por ellos.

En nuestra opinión, dicha invasión supuso un cambio en la correlación de fuerzas, hasta entonces existente entre las dos superpotencias a nivel mundial, a favor de la URSS que se coloca así en posición de preparar su ofensiva a nivel mundial.

LA AGRESIVIDAD RENOVADA DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LOS DERECHOS HUMANOS

Es a esta nueva situación a la que responde el relanzamiento de la política más agresiva del imperialismo norteamericano con la que trata de fortalecerse en las posiciones controladas, para, desde ellas, tratar de contener el expansionismo soviético. En nuestra opinión, la elección del amenazante Reagan y de la política que representa, no es sino un reflejo de esta situación en el seno de los Estados Unidos, a la par que una amenaza para Europa Occidental, pieza clave de la partida de dominio entablada con la URSS.

Pretender, como lo hizo Suárez, en el ya mencionado discurso de apertura, que ese nuevo concepto de distensión es "un medio necesario para la construcción de la paz" a la par que un impedimento para la política de "guerra fría" es querernos cerrar los ojos a la nueva realidad mundial que también está marcada por el golpe militar de Turquía y el flagrante apoyo del imperialismo yanqui a las dictaduras fascistas de Latinoamérica, entre las que sangrientamente destaca la de la

Junta Salvadoreña.

¿No significa estar ya inmersos en la más fría de las "guerras frías" el hecho de que los Estados Unidos presionen a los países de la OTAN para que aumenten su presupuesto militar en un 3 por ciento anual y para que instalen en sus suelos los misiles Cruise y Pershing? ¿Qué decir al respecto sobre la descarada presión que sobre nosotros ejercen para que España ingrese en la OTAN?

¿Acaso no reina en la Conferencia un auténtico ambiente de guerra fría? Convenir que la URSS no ha respetado un sólo acuerdo de los adoptados en Helsinki es cuestión de poca memoria histórica, pero cerrar los ojos a las propias transgresiones de los mismos es un engaño en el que se enmascara la agresividad renovada de USA a la que se suman los gobiernos imperialistas de Europa Occidental. ¿Se puede olvidar la opresión y masacre en ciertos pueblos de Latinoamérica? ¿Qué decir de la propia realidad de los Estados Unidos?

Es más que probable que los Gobiernos de Europa Occidental pretendan que no relacionemos con Helsinki el recorte de libertades y derechos sociales que acompaña a la ofensiva del gran capital por ellos representados; la discriminación de los emigrantes en los países del MCE, el surgimiento del



antisemitismo en Francia, la tortura que continuamente denuncia Bandrés; Herrera de la Mancha, la ley antiterrorista y su aplicación por el Gobierno de UCD, el cual, ha tenido la desfachated de anunciar en la Conferencia, la presentación de un "libro blanco" en el que presumiblemente se recogerá el buen comportamiento de España desde la firma del Acta de Helsinki. ¿Qué les importa si Amnesty International demuestra lo contrario?

PERSPECTIVAS DE LUCHA POR LA PAZ

Esta inquietante panorámica de la situación mundial, es precisamente razón para que renovemos nuestro esfuerzo en pro de la paz mundial.

La visión que del proceso de Helsinki dan sus actores "oficiales" no es la única existente. Muy al contrario, se puede constatar que los principios de su Acta Final han servido para el aglutinamiento de sectores populares hoy convertidos en fuerza de cambio. Así, la lucha de los disidentes democráticos y su reflejo en las dificultades internas de la URSS y países del Este, el riesgo de descomposición del dominio de la Unión Soviética sobre Europa Oriental que los sucesos de Polonia comportan, el revés que para el expansionismo soviético está suponiendo la lucha por la independencia del pueblo afgano, son muestras de ello. E igualmente destacamos la derrota sufrida por Estados Unidos a manos del pueblo de Vietnam, así como los reveses que ocasiona al imperialismo la lucha democrática de los pueblos de Latinoamérica que ya ha arrojado el fruto de la Revolución nicaragüense.

Estas experiencias muestran que la lucha por la paz ha de ser librada por los pueblos y ha de desarrollarse desde abajo hasta llegar a convertirse en mayoritaria. Destacamos por ello que su plasmación se vaya abriendo paso en el debate y la acción concreta con todas las fuerzas y sectores del pueblo interesados en las diversas problemáticas que engloba. En su vertiente exterior plasmáramos nuestra acción en fomentar y estabilizar la

solidaridad con los pueblos que sufren o enfrentan más directamente la agresión de las dos superpotencias.

En su vertiente interna, la lucha por la paz se engloba en el contexto de la lucha por la soberanía e independencia nacional. Debemos incrementar nuestra acción para golpear al imperialismo yanqui y a la política de supeditación que, en todos los terrenos, tiene el gobierno de UCD hacia él.

El ministro Pérez Llorca acaba de afirmar que el Gobierno piensa provocar el ingreso de España en la OTAN tras la firma de un nuevo Acuerdo Bilateral con Estados Unidos, antes de 1983. A esta declaración se tiene que corresponder un incremento de nuestra acción para que ambos deseos de UCD no se materialicen. Debemos impulsar prioritariamente la lucha contra la renovación del Acuerdo, contra la bases yanquis, para aglu-

tinar fuerzas cara a la campaña anti OTAN cuyos Comités tenemos que apoyar decididamente desde ahora. Ligada a esta problemática se encuentra la de la Defensa Nacional cuya supeditación al imperialismo se acrecentará con la entrada en la OTAN. El debate en el Partido y fuera de él habrá de avanzar alternativas cara a forzar una política de defensa más independiente, abordando temas tales como la participación popular en el sistema defensivo español, la implantación de la defensa civil, la democratización de las Fuerzas Armadas, el reconocimiento de la objeción de conciencia, etc.

La lucha por una política exterior independiente que se corresponda con los intereses de los pueblos de España y del mundo concuerda con nuestros esfuerzos por la paz. Sabemos que no es cuestión de acuerdos y compro-

misos, aunque no sean descartables, sino de impulsar la problemática, apoyándonos en hechos concretos que se suceden, a nivel popular. La lucha anti OTAN y contra el Acuerdo pueden ligarse a esta perspectiva.

Los caminos de paz pasan también por la lucha por las libertades democráticas, contra la represión que acompaña a la política económica del Gobierno y sus planes de nuclearización que sólo harán aumentar el paro y nuestra dependencia económica del imperialismo.

La supeditación a los intereses de los imperialismos norteamericano y europeo, de la que la delegación española en la Conferencia de Madrid ha dado cumplido ejemplo, nos muestra que avanzar en el camino de recuperar nuestra soberanía significa avanzar en la defensa y el mantenimiento de la paz mundial.



SOBRE EL JUICIO DE "LOS CUATRO"

Por NAKENS

El presente artículo no es ni pretende ser —como podrá comprobarse con su lectura— un análisis y forma de posición en la controversia política que puede tener lugar sobre la situación actual en la República Popular de China. Hemos querido limitarnos a expresar el estado de ánimo y en cierto modo de opinión, que surgió del intercambio de pareceres entre varios miembros del Consejo de redacción de "Mayorías".

En mayo de 1937 es detenido por orden de Stalin el mariscal soviético Tukhatchevski. Junto a él fueron juzgados los generales Iakir, Eideman, Uborievitch, Kork, Feldman, Putna y Primakov. La noticia de su arresto es conocido al mismo tiempo que la de su ejecución.

Al cabo del tiempo se sabrá que los informes que motivan esta persecución, en los que se "probaba" las relaciones existentes entre el Estado Mayor nazi y Tukhatchevski, le habían sido proporcionados a Stalin por Benes. Este actuaba siguiendo instrucciones de Himmler que por medio de esta jugada rocambolesca consiguió tener descabezado el Ejército Rojo.

A la misma hora, el pueblo de Madrid combatía heroicamente por resistir la ofensiva de las tropas alemanas e italianas que cercaban la ciudad. El mundo entero vivía la tensión de

de una nueva guerra mundial que se anunciaba como inminente. Stalin no se escapaba de esta tensión. Con ocasión del proceso había dicho "Para ganar una batalla en la guerra se necesitan varios cuerpos del Ejército Rojo, mientras que para impedir esta victoria en el frente bastan algunos espías en el Estado Mayor". Acertaba en su consideración,

pero el tiro le salió por la culata.

A la vista de ésta y otras historias se llega a la idea de que no es cosa mala tener todo género de prevenciones ante cualquier tipo de persecución en los países socialistas contra quienes han desempeñado cargos de máxima responsabilidad. El miedo lleva a cometer errores que pueden ser imperdonables. En el caso que nos ocupa las penas que se pueden aplicar lo son de muerte.

Ha sido habitual en la historia reciente de China que dirigentes que se nos eran mostrados como dechados de la perfección proletaria, al día siguiente nos los presentaban como los más perversos representantes del capitalismo. También con frecuencia ocurría exactamente lo vicevético. Ten Siao ping ostenta el record de haber sido purgado por dos veces y rehabilitado por otras dos.

La cuestión trasciende del anecdótico biográfico de cada cual. En definitiva no es sino el reflejo de algo que vamos asimilando a costa de no pocos disgustos y desilusiones: el socialismo no es una sociedad perfecta, fruto de una revolución que deja las



**YERRO ES
NO CREER
Y CULPA ES
CREERLO
TODO**

(Fernando
Rojas)

cosas resueltas de una vez por todas, sino un muy especial estadio de transición entre el capitalismo y el comunismo, plagado de contradicciones, reajustes, retrocesos, compromisos, errores, desviaciones y peligros. Los avances y los triunfos aparecen también pero no solos. Así es la dialéctica de las cosas en el socialismo por distintas y variadas razones, de peso todas ellas e independientes de nuestra voluntad.

Ahora bien. Admitir lo anterior no debe llevar a comulgar con ruedas de molino. La confianza en los países socialistas y en los partidos que los dirigen no debe convertirse en un cheque en blanco que sancione todo lo que allí ocurre. Aunque tarde, conviene decir de una vez que no debimos haber tomado partido cuando la dirección del Partido Comunista de China mandó encarcelar a la otra mitad de la dirección. Así es como cabe entender el principio de la libertad de cada Partido a resolver por su cuenta sus problemas internos y abstenerse de apoyos, que tienen poca base de conocimientos concretos decisivos para el caso en cuestión.

Pero ahí no acaba todo. La prensa china se ha encargado de desvelar a este incrédulo mundo que en el proceso contra la banda de los cuatro (que han resuelto ser diez al ser arrejuntados con la llamada camarilla de Lin Biao) no se juzgan las posiciones políticas sino meramente las actuaciones penales.

No deja de ser un serio contrasentido tras la pesada y reiterada campaña que esta misma prensa china ha desarrollado ininterrumpidamente contra las **posiciones políticas** de la llamada banda de los cuatro. El caso es que se mire por donde se mire, sin que la dirección del Partido haya hecho un análisis de lo que han sido los diez años de la revolución cultural, aunque menudeen frases en un sentido reprobatorio, ya se ha dado con los chivos expiatorios a los que cargar la cuenta de manera terrible de lo que últimamente se llaman los años negros.

Al socialismo lo hieren y ma-

tan las continuas y exageradas suspicacias que llevan a los dirigentes a recortar las libertades. Es triste que después de todos estos meses de encarcelamiento nadie haya podido conocer cual es la posición de los acusados ante los ataques políticos que han recibido. Todo el mundo sabe el valor que tienen unas confesiones y unos testimonios, por muy televisados que sean, cuando entremedias existe un largo y absoluto silencio. Claro que cuando



los cuatro tenían cargos de máxima responsabilidad ocurrió otro tanto con los entonces perseguidos Liu Shao-chi y Teng Siao ping. Pero una cosa no justifica la otra y en uno y otro caso es el socialismo el que pierde.

Los cargos criminales con que se les acusa son de órdago a la grande. Asesinar a 34.800 personas y perseguir y causar daños a 729.511 es demasiado para cuatro personas incluso para diez. Si éstos ha sido así, o aproximadamente así, aún debe quedar mucha tela que cortar a propósito de las responsabilidades de aquellos dirigentes del PCCH que lo eran entonces y lo siguen siendo ahora. La cosa no puede quedar en carpetazo con la condena de la "cuatrinca" de diez. Es mucha sangre la que hay de por medio para que se pueda sostener la teoría del ogro que tenía atemorizado y engañado a un partido de treinta millones de miembros.

Tras la muerte de Mao, China se ha lanzado hacia un nuevo rumbo que presenta elementos de ruptura y de continuidad con el pasado practicado en los diez años anteriores. El a dónde va China que antes inquietaba a la reacción es la pregunta del día de todos los revolucionarios. Muchos son los problemas que tiene que afrontar y que en el pasado no se resolvieron. Sería frivolar soltar una consideración de conjunto que optara entre la práctica anterior y la actual. Opción, por otra parte, de poco sentido práctico. Son muchos los kilómetros que nos separan y estamos hablando de la vida de mil millones de seres.

Para muchos, China sigue siendo, afortunadamente ya no un modelo que hay que imitar miméticamente, pero si un importante baluarte de paz que hay que conservar en un mundo sobre el que pende la amenaza de la autoliquidación. Juicios de este tipo —levantados con la tramoya de los autos de fé, quemadero incluido— no convienen, ni a China ni a los demás pueblos de la tierra.

EL TRIUNFO DE REAGAN

**EL TRIUNFO DE REAGAN:
UNA AMENAZA PARA
EL MUNDO**

Con el triunfo de Reagan —el sheriff que dispara más rápido— los conservadores y reaccionarios de todo el mundo están de enhorabuena.

El día que las urnas dieron el veredicto de la aplastante victoria de Reagan sobre Carter —un 10 por ciento más de votos— el dolar y el oro subieron en todos los mercados internacionales, los dictadores fascistas en Latinoamérica aplaudieron rabiosamente y en el Vaticano, Wojtyla, el papa a la hora del mundo, no debió ocultar su satisfacción.

La victoria de Ronald Reagan, que ha contado con un alto porcentaje de votos de la clase obrera y sobre todo de la clase media, puede tener consecuencias más graves de lo que parece a primera vista. Los periódicos no han cesado de repetir que el nuevo presidente:

- se opone a la ratificación de los tratados de limitación de armas estratégicas SALT II
- que planea aumentar el presupuesto militar yanqui para el próximo año de 184.000 millones de dólares a 204.000 (unos 14.168.000 millones de pesetas en total)
- que pretende negociar con los soviéticos desde posiciones de fuerza cimentadas por un mayor poderío bélico
- que está dispuesto a sostener a los Gobiernos más fieles a los intereses del imperio yanqui, sin preocuparse mucho ni poco por su naturaleza
- que es un entusiasta paladín del capitalismo más salvaje...

Al mismo tiempo el partido de Reagan ha conseguido la mayoría en el Senado, que no la tenía desde hacía treinta años, ha aumentado su



presencia en la Cámara de representantes y cuenta con nuevos gobernadores.

El contexto en que se produce esta victoria electoral es digno de tenerse en cuenta. En el exterior, tras Afganistán, la URSS comanda y los episodios de Irán acrecientan el riesgo. Ante esta situación, el pueblo norteamericano vuelve al humor de los tiempos gloriosos previos a la derrota en Vietnam. Los magnates multinacionales montan una campaña electoral capaz de devolver al país la confianza y gloria perdidas. Se decide que Carter ya no vale y se encuentra un candidato a tono con la política que conviene hacer para meter a todos dios en vereda. Y es así como Reagan —cerebro de trece años en un cuerpo septuagenario, como dicen sus enemigos USA— se convierte en el “líder” de occidente. La Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa de Madrid se mueve con los nuevos vientos y así todos los países occidentales arremeten, justamente, contra la URSS, olvidando de repente la catadura del “amigo” yanqui con el que ninguno se atreve.

Al contrario. Así ABC diario conservador y de derechas, escribía el día 4 de Noviembre, día de las elecciones en los Estados Unidos:

“Es hora más que sobrada de que el líder del mundo occidental diga en voz alta, sin arrogancia pero sin titubeos, que el Oeste puede haber cometido errores, pero también encarna lo más precioso que el hombre tiene: el progreso y la libertad. Que puede ayudar, pero no dejarse chantajear por el Tercer Mundo. Que la distensión, como el desarme, es un camino de

dos direcciones. Que cuando la gente escapa de la miseria se dirige siempre al Oeste, nunca al Este. Que el más pesado de los colonialismos es el soviético.

Que, en fin, no nos avergonzamos de lo que fuimos ni de lo que somos, y que nuestra disposición a cooperar con todos no debe tomarse por debilidad.

Esto es lo que el Oeste espera del próximo presidente norteamericano. El nombre es ya menos importante”.

Y una vez sabedores del triunfo decisivo de Reagan nos lo restregaban por los hocicos:

“Hace cuatro años el país tímidamente se pronunció en favor del cambio, pero el hombre elegido incrementó todas las frustraciones nacionales; esta vez el deseo del cambio ha sido un clamor y la avalancha ha barrido a los senadores en línea más progresista. Los años ochenta comienzan con Reagan en la Casa Blanca, con el Papa Wojtyla en Roma, con el “conservador” Helmut Schmidt en Bonn y con el “hombre fuerte” Margaret Thatcher en Londres. Después de dos décadas de iniciativa política, económica y cultural presidida casi en exclusividad por el progresismo, un nuevo concepto del conservadurismo se apresta a enfrentarse con eficacia a los desafíos de la hora presente”.

ABC
6-11-80

Vergüenza ajena da ver como el canciller alemán Helmut Schmidt ha perdido el culo para ir a rendir pleitesía a Reagan.

Queda claro que para los conservadores este es el inicio de una nueva era, pero todo esto hace

pensar a la opinión pública en una proximidad mayor que antes de una nueva guerra mundial. En nuestro país, pendiente todavía la cuestión del ingreso de España en la OTAN, el triunfo de Reagan puede tener consecuencias funestas si aspiramos a mantenernos neutrales en esa posible guerra mundial. Nuestra entrada en la OTAN comprometería muchísimo más nuestra soberanía e independencia nacional, ya bastante comprometida con el pacto bilateral con EE.UU. y con sus bases conjuntas.

La UCD y el Gobierno quieren meternos en la OTAN por simple mayoría parlamentaria antes de 1983, siguiendo la voz de su amo. Hay que denunciar con contundencia ese intento y hacerlo unidos todos los partidos de izquierda. Los comunistas tenemos en ello una especial responsabilidad. Es necesario también seguir luchando con firmeza contra el control del imperialismo norteamericano sobre España, que frente a la amenaza que supone la “era Reagan” vuelva a sonar en todos nuestros pueblos el “yanquis go home”, bases no, Otan tampoco, y todo porque los EE.UU. siguen siendo nuestro principal enemigo exterior y porque el ex actor mediocre de Hollywood está empeñado en hacer América nuevamente grande y ya sabemos, porque la experiencia histórica nos lo ha enseñado, quien paga al final el pato.

En Enero Reagan toma oficialmente el relevo. Buen momento y motivo para expresar nuestra repulsa yanqui y nuestra voluntad soberana e independiente.

José L. Sagiés.



PARA CAMBIAR LA PRACTICA DEL MOVIMIENTO OBRERO

El economicismo, un viejo error en el movimiento obrero, vuelve a cobrar actualidad en condiciones muy distintas y con raíces muy diferentes. Organizar la re-

volución en los países de capitalismo avanzado tiene una mayor complejidad y dificultad. Para asumir el papel que le corresponde, el movimiento obrero tiene que cambiar su práctica.

PARA CAMBIAR LA PRACTICA DEL MOVIMIENTO OBRERO

Un nuevo economicismo ha hecho presa en el movimiento obrero en los últimos años. Los revolucionarios en general, y la corriente m-l en particular, aunque hemos dedicado el grueso de nuestra actividad al movimiento de los trabajadores, no se ha correspondido con el papel que en teoría le atribuimos de representante de un nuevo modo de producción, dirigente de todas las clases susceptibles de subvertir el orden burgués, emancipador de la humanidad.

Nuestro trabajo en el movimiento obrero se ha centrado casi exclusivamente en la actividad sindical y concretamente en radicalizar la lucha económica de los trabajadores, para romper el pacto social. La lucha política y teórica ha sido muy escasa y casi siempre "vertida" desde fuera, no como una actividad articulada diariamente por los mismos sindicalistas actuando como tribunos. Con esta actividad no podríamos hacer al movimiento obrero dirigente.

Las raíces de este economicismo no está en las mismas causas que allá a primeros de siglo. No es consecuencia de que conscientemente politizáramos la lucha económica de los trabajadores, llevandola al enfrentamiento con el Estado, como única actividad política. No era tampoco falta de comprensión de la necesidad de participar en los tres planos de la lucha de clases articulándolos. Eramos conscientes de que el movimiento obrero tiene que lograr, a través de su participación en la lucha ideológica, de la propaganda y lucha polí-

tica y de la lucha económica, la comprensión de la situación de toda la sociedad, de las contradicciones y luchas entre todas las clases y sectores, para así poder trazar una meta y un camino, que ganando el máximo de aliados hiciera posible la toma del poder. ¿Por qué entonces nuestra práctica economicista? Vamos a intentar encontrar algunas claves de nuestros errores y a mostrar algunos avances realizados en nuestros planteamientos, en el Congreso General Extraordinario, que más puedan contribuir a superarlos.

I. ES NECESARIO TENER EN CUENTA LA HETEROGENEIDAD DE LA CLASE OBRERA Y LAS CONTRADICCIONES QUE SE DAN ENTRE DIVERSAS CAPAS Y SECTORES

LA CLASE OBRERA NO ES LA MISMA

En primer lugar nuestra concepción de la clase obrera no había variado respecto de planteamientos muy alejados en el tiempo y geográficamente. Pensábamos en una clase obrera monolítica, sin apenas diferencias y sin contradicciones, que basaba sus aspiraciones fundamentalmente en la mera negatividad hacia el régimen social existente. No obstante, un análisis más pormenorizado (iniciado en el Congreso Confederal Extraordinario) nos permite ver que efectivamente la clase obrera constituye hoy la clase mayoritaria en el Estado y en cada una de las nacionalidades y que su situación en el proceso

productivo, continua haciendo de ella, la única clase, en cuanto tal, objetivamente revolucionaria, portadora de un nuevo modo de producción.

Pero al mismo tiempo es necesario tener en cuenta la heterogeneidad de la clase obrera y las contradicciones que se dan entre diversas capas y sectores, producidas por el desarrollo capitalista. La formación de capas y sectores diferenciados en la clase obrera es un fenómeno de una gran importancia. Los trabajadores fabriles han disminuido porcentualmente su peso, respecto a sectores antes no encuadrados en la clase obrera; la estructura productiva mantiene junto a empresas monopolistas altamente tecnificadas, empresas pequeñas y medianas, nacionalidades con un elevado nivel de desarrollo capitalista junto a nacionalidades atrasadas,... dando lugar a importantes diferencias en condiciones de vida, aspiraciones, nivel cultural...entre trabajadores. Estas diferencias dan lugar a comportamientos muy distintos. Por otra parte en el seno de la clase obrera se dan contradicciones derivadas de problemáticas puestas sobre el tapete en el capitalismo desarrollado y agravadas por la actual crisis civilizatoria. Contradicciones entre los trabajadores de unas nacionalidades y otras, agudizadas por la emigración; contradicciones entre trabajadores hombres y mujeres (no solo en la esfera de la producción donde se despide a más mujeres, algunas veces con la aceptación de los hombres, sino en la sociedad civil y en la familia donde los hombres tenemos privilegios que perder); contradicciones entre jóvenes y mayores que tam-

bién tienen su expresión en la contradicción parados-activos... etcétera.

Por estas razones nuestra reafirmación del papel dirigente de la clase obrera, y nuestro trabajo en su seno, tiene que atender a las diversas problemáticas y contradicciones, impulsando las motivaciones, que para cada sector son determinantes de la asunción de su conciencia de clase, combatiendo los factores de disgregación y sectarismo, impulsadas por los monopolios y utilizadas por los reformistas para asentar su influencia. Al mismo tiempo debemos matizar la reafirmación del papel dirigente de la clase obrera, en el sentido de que las nuevas mayorías son portadoras de aspiraciones objetivamente revolucionarias y que la clase obrera de cada pueblo y la femenina representa las cualidades de dirigente en esa parcela del cambio, al estar en una situación objetiva que le permite engarzarlo ajustadamente en el cambio global. Por último constatar también que la clase obrera femenina debe ejercer la dirección sobre la clase obrera masculina,

a quien tiene que guiar venciendo su resistencia en la cesión de sus privilegios.

REVOLUCION DE MAYORIAS Y CRISIS ECOLOGICA

Por otra parte nuestros planteamientos estratégicos y tácticos, nuestra llamada línea política era muy estrecha, en el sentido de que no abordaba o lo hacía en algunos casos timidamente, problemáticas importantes que el capitalismo desarrollado, la crisis civilizatoria y el cambio en la forma de dominación ponen de relieve, y por tanto no podía articularlas hacia la necesidad, cada vez más imperiosa, del socialismo y del comunismo.

Hoy con el planteamiento estratégico que comenzamos a perfilar, podemos empezar a mostrar de una forma más viva la situación y así lograr que el movimiento obrero actúe de forma dirigente.

La revolución de mayorías como método para la lucha por el programa comunista, que contempla la irrupción de los pueblos, de la mujer y la juventud en la histo-

ria y que junto a la clase obrera permite aumentar la potencialidad del cambio e introduce variaciones importantes en el programa comunista: Una revolución socialista y de liberación nacional que dará lugar a un socialismo plurinacional; un socialismo que creará las condiciones para la liberación de la mujer acabando con el patriarcado; un socialismo que incorporará a la juventud y todos sus valores en la construcción del comunismo. Esta visión estratégica permitirá afrontar las diferencias y contradicciones y hacer más sólida la alianza estratégica del movimiento obrero con los movimientos nacionales, feministas y juveniles, imprescindible para hacer posible la revolución en nuestro país. *¡Lobato!*

Por otra parte la toma de conciencia de la gravedad de la crisis ecológica, como particularidad esencial de la crisis actual, que condiciona nuestra visión de la lucha de hoy y de la sociedad que tenemos que construir. Se ve modificada una visión idealista del desarrollo de las fuerzas productivas y podemos enjuiciar con una



MOVIMIENTO OBRERO

perspectiva revolucionaria tanto el papel de la tecnología y de las aplicaciones científicas hoy, como el tipo de necesidades y de desarrollo que vamos a propugnar mañana, para armonizar sociedad y naturaleza. Lo mismo podemos decir respecto al decisivo papel de la lucha cultural para la conquista de la hegemonía hoy y para avanzar hacia el comunismo mañana y la reafirmación de nuestra orientación de la lucha por la democracia.

Este nuevo planteamiento estratégico nos permite desenmascarar la estrategia y la práctica socialdemócrata y eurocomunista que en algunos casos recogía, con más sensibilidades que nuestra corriente de pensamiento, algunas de estas problemáticas, pero para incrustarlas en su vía reformista incapaz de ofrecerles solución más allá de un "nuevo modelo" de desarrollo capitalista.

2. LA REVOLUCION DE MAYORIAS, UNA VISION ESTRATEGICA QUE NOS PERMITE COMPRENDER MEJOR LA REALIDAD Y ASI LOGRAR QUE EL MOVIMIENTO OBRERO ACTUE DE FORMA DIRIGENTE

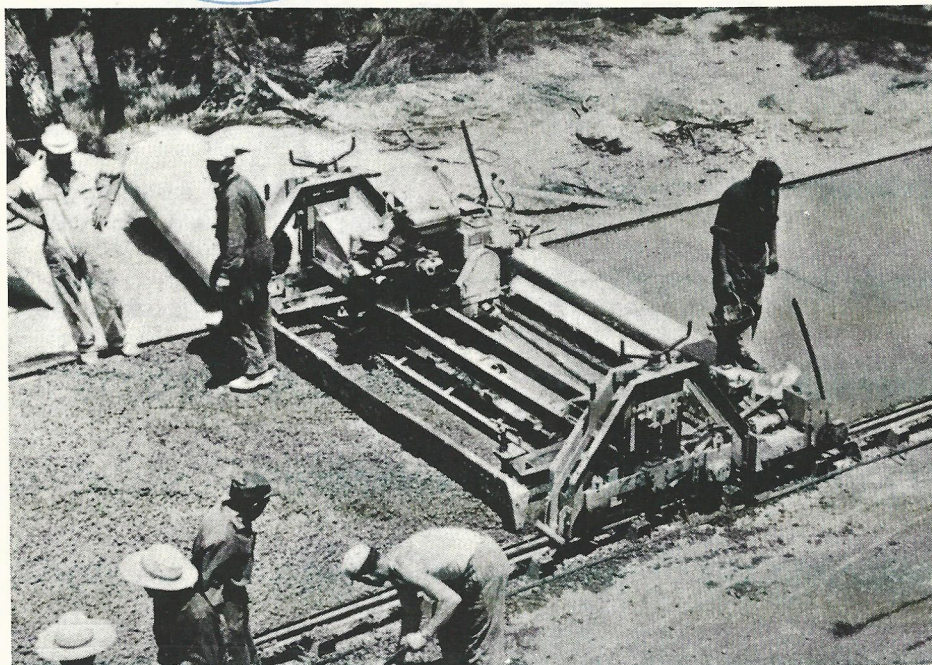
¿BUENOS SINDICALISTAS?

No podemos desconocer tampoco en nuestra práctica economicista, la influencia que ha tenido, la tendencia a actuar como sindicalistas, como organizadores de la lucha económica contra la patronal y el Gobierno. No obstante, tenemos que considerar, por lo señalado antes respecto de los cambios experimentados en la clase obrera, que nuestra práctica sindical ha tenido limitaciones, y no está de más, repasar críticamente nuestra práctica para sacar lecciones. En cambio, no hemos mantenido una actividad diaria y tan constante como la anterior, organizando denuncias políticas, lucha política u de ideas desde las empresas, actuando como tribunos populares, como comunistas. Denunciando to-

das y cada una de las situaciones de injusticia u opresión de cualquier clase o sector social, creando conciencia colectiva y fomentando la lucha y la solidaridad contra el enemigo del progreso y de la emancipación. Esta era una tarea perfectamente realizable hasta ahora y de la que no podemos culpar únicamente a nuestros planteamientos estratégicos, por no abordar la realidad en toda su complejidad. Más bien tenemos que encontrar la explicación en la inercia de la lucha bajo el Franquismo donde la lucha económica parecía suficiente para provocar el enfrentamiento contra la dictadura de la inmensa

VIGENCIA DE LA LUCHA ECONOMICA

Por último queremos señalar la importancia que sigue teniendo la lucha económica de los trabajadores (aunque hoy es cada vez más difícil separarla de la lucha política e ideológica) precaviéndonos del peligro de refugiarnos exclusivamente en los sectores más radicalizados de los trabajadores ante la dificultad de ganar la mayoría para la lucha económica de resistencia y para aumentar su conciencia socialista progresivamente, participando en los tres planos de la lucha directamente.



mayoría de la sociedad, aunque evidentemente no lo era para hacerlo de la forma más favorable al cambio revolucionario.

3. NO DEBEMOS REFUGIARNOS EXCLUSIVAMENTE EN LOS SECTORES MAS RADICALIZADOS DE LOS TRABAJADORES ANTE LA DIFICULTAD DE GANAR A LA MAYORIA PARA LA LUCHA ECONOMICA

Primero, siendo conscientes de que articulando la lucha ideológica y política haremos más potente la lucha económica en tanto será vista como una parte de la lucha general que no acaba en sí misma. Segundo, haciendo de la lucha contra el paro un eje de nuestra actividad tanto en los activos como en los parados y siendo conscientes de que es así sentido por la mayoría de la sociedad; conscientes también de que afecta de un modo particularmente importante a la mujer y a la juventud trabajadora. Entorno a él podemos concentrar energías revolucionarias de la mayoría del

pueblo ante un problema que el capitalismo es incapaz, no ya de resolver, sino de atenuar.

Tercero, y en consonancia con la heterogeneidad de la clase obrera, tenemos que diversificar las reivindicaciones que vamos a exigir. Debemos por una parte siguiendo importancia a reivindicaciones que podemos llamar tradiciones (salario directo...etc.) y por otra insistir cada vez más, en otras

que van dirigidas a llenar la vida de sentido luchando por unas condiciones de vida y trabajo dignas. Problemas como la vivienda, el transporte, la enseñanza, o los accidentes de trabajo, la higiene, la contaminación de ríos y ciudades, el tiempo libre, el ocio creativo...etc. deben ser reivindicaciones de una forma u otra presentes en las plataformas reivindicativas, en empresas y barrios.

Cuarto, englobando estas luchas parciales en la lucha más global contra la salida capitalista a la crisis, apoyada más o menos abiertamente por los reformistas a través de las salidas negociadas a la crisis o los planes de austeridad; abriendo camino a una salida socialista a la crisis.

JOSE MIGEL IBARROLA.

CONTRA LOS AUMENTOS DE PRODUCTIVIDAD

El pasado mes de septiembre y organizadas por la CEOE se organizaron unas jornadas sobre **Productividad**. "Los empresarios parecen haber descubierto, por fin, la salida de la crisis, tratando de incrementar los niveles de **Productividad**" decía El País del 27 de septiembre, al comienzo de una amplia referencia sobre lo tratado en ellas.

Si a esta noticia le unimos las que a diario refleja la prensa sobre regulaciones de empleo, planes de viabilidad con despidos, reducciones de plantillas, etc. nos hacemos una idea completa del binomio perfecto inventado por la gran patronal, no para salir de la crisis como pomposamente dicen algunos, sino para, instalados en ella, aumentar sus beneficios y prepararse un futuro mejor. Aumentos de productividad y despido libre son dos pilares fundamentales de la política del gran capital.

La posición que las distintas fuerzas sociales, partidos y sindicatos tomen ante ellos, es un índice determinante para medir la consecuencia o inconsecuencia de su política, la aceptación o no de una salida capitalista de la crisis. El intento de este artículo es mostrar más concretamente los mecanismos en los que se va a apoyar

la CEOE, mostrar la sumisión de UGT y también de CC.OO. a esos planteamientos y apuntar la posición que deben mantener el sindicalismo de clase y la izquierda revolucionaria, rompiendo con algunas concepciones idealistas que nos impedían ver con claridad y actuar con decisión.

LAS JORNADAS DE LA CEOE

Uno de los datos manejados en las jornadas es que la productividad en nuestro país ha crecido en los últimos años a un ritmo dos veces mayor que en otros países de la CEE. Pero a la CEOE no le basta. Las jornadas se centraron en como aumentarla más deprisa. Hicieron dos grandes subdivisiones: una a través de cambios tecnológicos y otra a través de factores relacionados con los trabajadores.

Respecto a la **TECNOLOGIA**, después de señalar que "está adquiriendo un papel decisivo en el desarrollo económico..." se centraron en salir al paso de lo que llamaron afirmaciones gratuitas en torno a la incompatibilidad entre tecnología y empleo.

En torno a los factores relacionados con los trabajadores resal-

taron tres: el absentismo, la huelga y la organización científica del trabajo. Para reducir el **ABSENTISMO** se centraron en una de sus causas ya abordada en el AMI. Las enfermedades que producen bajas de pocos días. Las medidas propuestas giraron en torno a completar el decreto del Gobierno rebajando las prestaciones por enfermedades que no sobrepasen 20 días, renegociando los complementos que en algunas empresas o ramas los trabajadores habíamos conquistado, tras duras luchas, y además incluyendo un nuevo filtro a través de los servicios médicos de las empresas.

Para reducir las horas "perdidas" por el ejercicio del derecho de **HUELGA** hablaron de dos medios fundamentales: el pacto social con los sindicatos reformistas y el desarrollo legislativo del Art. 28.2 de la Constitución para lo que reclamaron urgencia. Aunque no profundizaron en este tema es fácil suponer que están de acuerdo con el anteproyecto de ley de huelga que el Gobierno filtró y en el que la CEOE participó sin duda en su redacción.

La **ORGANIZACION CIENTIFICA DEL TRABAJO** fué calificada de tema importante y

mereció tratamiento específico en las jornadas. Distinguieron dos situaciones: primero la de aquellas empresas ya tecnificadas, que han instalado la organización productiva en cadena, logrando grandes avances en la productividad, se aconsejó introducir "... algunas variantes para evitar las pérdidas de productividad y de calidad como consecuencia de la monotonía y falta de estímulo que genera dicha estructura de producción". Segunda la del resto de empresas, en las que o no es posible o no está implantado, a las que se recomendó, racionalizar el proceso productivo tratando de evitar tiempos muertos o improductivos, evitar duplicidades, etc.

Por último y como conclusión lógica, abordaron el problema de la FLEXIBILIDAD DE PLANTILLAS. Como los monopolios prevén que la producción global no va a poder aumentar sensiblemente en varios años, los aumentos de productividad, para hacerlos más rentables, tienen que completarlos con la reducción de plantillas. En este sentido señalaron que "... con el Estatuto de los Trabajadores se dispone de un instrumento legal que proporciona a las empresas un mínimo de flexibilidad... Con este mínimo hemos entrado en el verdadero camino, aunque con mucho retraso, con relación al resto de los países europeos..." No es difícil suponer que ese pretendido retraso van a tratar de paliarlo con un aumento de la velocidad de los despidos, tanto en las ramas en reestructuración, como en los sectores pun-

ta, porque ahora, gracias a los servicios de UGT, tienen además de su fuerza, unas armas legales.

CC.OO. Y UGT, NEGOCIAR LA PRODUCTIVIDAD

Hasta aquí la posición de la CEOE y del Gobierno que participó activamente en las jornadas tomando buena nota de las exigencias de los monopolios. Pero, ¿cual es la posición de los llamados sindicatos mayoritarios? Veá-

moslo con sus propias palabras, que en este caso coinciden con sus hechos. UGT lo incluyó como aspecto básico en el AMI y recientemente N. Redondo en unas declaraciones recogidas por El País el 30 de septiembre decía: "La necesidad de incrementar la productividad es también una reivindicación de los trabajadores" y continuaba: "El movimiento obrero lo va asumiendo así, pero hay que decir que el aumento de la productividad no se debe conseguir solamente con un esfuerzo



adicional de los trabajadores, sino también con una renovación tecnológica y una mejor ordenación del trabajo". Quizá algunos trabajadores pudieran pensar que CC.OO. al no firmar el AMI se distanciaba de forma sensible de estos planteamientos. Pero no es así. Como parte de su nueva orientación derechista, siguiendo los pasos de UGT, tenemos en su programa electoral (Gaceta Sindical n.º 5 en la página 9) se dice en torno a la productividad: "CC.OO. está dispuesta a hablar de productividad, porque CC.OO. es consciente de que la mejora de la productividad, en determinadas condiciones, es buena para los trabajadores y el país" y continúa: "¿Pero cuáles son esas condiciones? que los aumentos que se pacten no lo sean **exclusivamente** en base a incrementar ritmos de productividad, sino en base a una serie de medidas como pueden ser la modificación de la tecnología (máquinas, procesos, etcétera), cambios en la organización del trabajo, mejoras en la gestión administrativa y empresarial, todo ello con la participación y acuerdo de los trabajadores".

Como se ve dos gotas de agua. Incluso se puede decir, tres gotas de agua, pues la CEOE no podía ni soñar una coincidencia tan completa. Las tres gotas de acuerdo en aumentar la productividad. De acuerdo en que se dé con aumento de ritmo y sobreesfuerzo de los trabajadores, aunque, eso sí, no **sólo** ni **exclusivamente**. De acuerdo, os dirá la CEOE, también con cambios tecnológicos, organización del trabajo etc. Sobre estas bases el acuerdo de CC.OO.-UGT y CEOE es muy fácil. El acuerdo de los trabajadores es un poco más difícil srs. jefes de CC.OO.

Un acuerdo tan complejo sobre este punto neurálgico de los planes capitalistas nos hace ver que tienen resuelto uno de los principales escollos para lograr un acuerdo completo sobre la salida de la crisis entre unos y otros. Nos hace ver la razón de fondo de las salidas negociadas a la crisis, los planes de austeridad o el más ribombante plan de solidaridad nacional contra el paro: ¿no veis Srs, re-

formistas, que aumento de productividad y aumento del paro hoy, es lo mismo? ¿Este es el reparto de las cargas de la crisis que proponéis? Sobre estas bases cualquier acuerdo es pura y simplemente una traición.

CONTRA LOS AUMENTOS DE PRODUCTIVIDAD Y LOS DESPIDOS

El sindicalismo de clase y la izquierda revolucionaria tiene que oponerse a los aumentos de productividad. Hay varias razones que iremos desgranando. Pero la primera y más importante es que cualquier aumento que aceptemos por el procedimiento que sea, significa poner al borde del despido a un número indeterminado de compañeros. Así de claro se ha expresado la CEOE para el que quiera entender. Y esto es lógico, desde su punto de vista, ya que al no aumentar sensiblemente la demanda ¿para qué van a querer aumentar la productividad, si no pueden despedir a los que sobran? Por tanto aumentar la productividad es el mejor plan de insolidaridad que podemos aceptar. Es la mejor forma de dividir a los activos y parados. Un plan de solidaridad de clase que se precie de tal tiene que partir de unir a activos y parados y empujar juntos en la dirección de aumentar el número de empleos (a ser posible fijos) repartiendo el trabajo que hay entre todos. Es decir, haciendo disminuir la productividad con la consigna de ¡¡Trabajar menos, para trabajar todos!! (Algunas medidas como la reducción de jornada, eliminación de horas extras, pluriempleo, des- tajos, etc. tienen ese sentido).

Otra razón poderosa es la que hace referencia a que estas medidas del gran capital forman parte de un plan de reestructuración económica más amplio que nos ofrece un futuro, un "progreso" y un "bienestar" que debemos rechazar. No queremos volver la historia hacia atrás. Pero el progreso y el bienestar que nos proponen, no es el futuro al que debemos aspirar. Sobre todo si tenemos en cuenta las dimensiones actuales de la crisis ecológica.

Si permitimos que los grandes capitalistas lleven adelante sus planes estamos poniendo en peligro nuestro futuro. Así lo señala R. Pardo en su escrito "La crisis del Partido de los Trabajadores": "Si hubiera que seguir esperando a un superior desarrollo de las fuerzas productivas hasta alcanzar un supuesto límite último, al topar con las relaciones de producción burguesas, seguramente estaríamos a la espera de la destrucción de la vida en el Planeta Tierra (por la degradación de las formas sociales, el pudrimiento irreversible de nuestro entorno natural o la posibilidad de guerra termonuclear)". Comprender a fondo este planteamiento nos exige romper con la idealización con la que hemos comprendido la conveniencia del desarrollo de las fuerzas productivas y nos permite sostener un combate más decidido contra aquel "progreso" que hace grandes promesas, que nos exige sacrificios ahora y que nos oculta las repercusiones de sus medidas que tienen un único motivo, los dividendos.

CONTRA LA TECNOLOGIA QUE PROVOCA PARO

Pero veamos una a una las medidas de la CEOE. Los cambios tecnológicos. La CEOE sostiene que son necesarios a pesar de que a corto plazo producen paro. El Sr. Ceron en las jornadas señaló: "No introducir una mejora tecnológica, puede permitir a una empresa mantener a corto plazo algunos puestos de trabajo, que quedarían suprimidos con aquella en funcionamiento. Sin embargo pronto se verá que esa empresa ha firmado su defunción a medio plazo por su baja productividad y mala competitividad". En este caso, como se ve, no tratan ni de ocultar que a corto plazo produce paro. Pero tratan de que lo aceptemos, asustándonos con el cierre a medio plazo. Y tienen sus razones. Desde su punto de vista, en algunos casos, es así. Desde el nuestro como no nos fiamos de sus medios plazos, como su medio plazo es una sociedad que nos lleva al desastre, más nos vale que no les dejemos llegar y que aseguremos a corto

MOVIMIENTO OBRERO

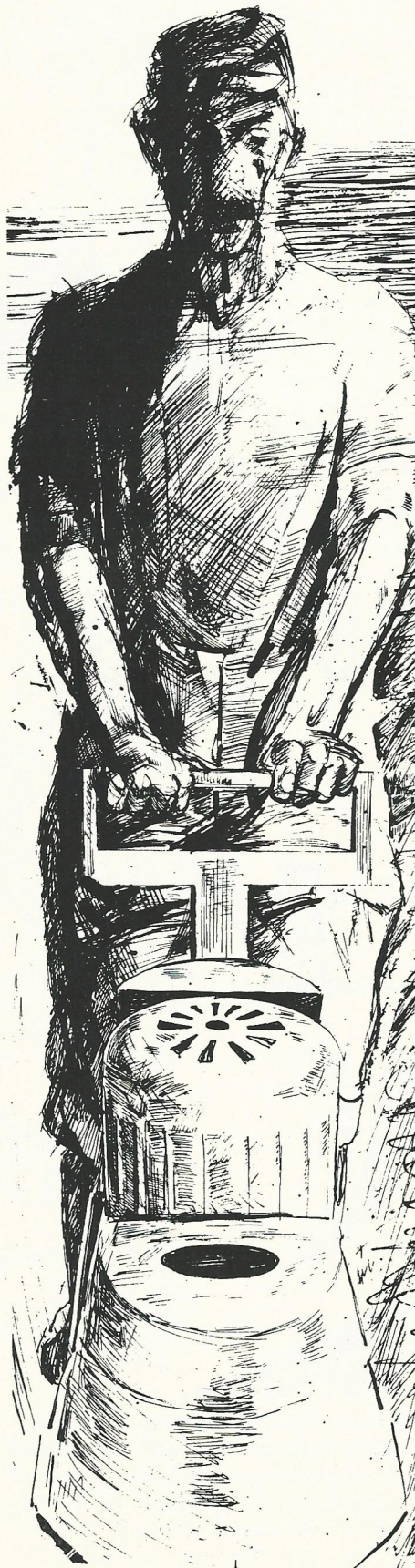
plazo, nuestro puesto de trabajo. Esta debe ser nuestra lógica, asegurar nuestros derechos hoy y prepararnos para seguirlos defendiendo a medio plazo. Pero además los cambios tecnológicos que proponen agudizan enormemente la crisis ecológica, con una depredación gigantesca de la naturaleza que hipoteca nuestro porvenir. Una tecnología que tomada en su totalidad sirve al mantenimiento del poder de los monopolios (1) exigiendo cada vez una mayor concentración del poder. Una tecnología que no ha resuelto problemas graves para el futuro (tecnología nuclear) pero que tratan de convencernos de que se resolverán tarde o temprano. Una tecnología importada que cada vez nos hace más dependientes de los monopolios extranjeros. Una tecnología dirigida a individualizar las soluciones de nuestros problemas, no a resolverlos colectivamente lo que sería más barato para la sociedad. Una tecnología, en fin que hace a las personas apéndices de las máquinas.

Por todas estas razones debemos oponernos frontalmente a los cambios tecnológicos propuestos por la CEOE prestando una especial atención a aquellos que provocan el paro. Por eso apoyamos decididamente la lucha de los jornaleros andaluces y extremeños, contra la introducción de máquinas en olivares, algodónales... que reduce las pocas oportunidades que tienen de ganarse los jornales. Esta lucha debe entrar y entrará en las empresas a pesar de todos los acuerdos que hagan la CEOE y los sindicatos que quieren traicionar a los trabajadores.

SOBRE EL ABSENTISMO

Estudiando el AMI y las jornadas, se puede ver que la CEOE dirige su esfuerzo a disminuir las horas "perdidas" por las enfermedades que no producen hospitalización y las debidas a huelgas. La primera pregunta surge inmediatamente ¿por qué no les preocupan otros capítulos que también reducen horas de trabajo? Por ejemplo, las debidas a accidentes laborales y a enfermedades profesionales ocupan un lugar muy importante

(tengamos en cuenta que las horas perdidas por accidente en 1979 fueron 128 millones). La contestación es muy sencilla: cuestan di-



nero. Reducir accidentes es sustituir máquinas en mal estado o protegerlas, es dar poder ejecutivo a los comités de seguridad e higiene, es dejar de trabajar ante el peligro inminente, etc. España ocupa uno de los primeros lugares en horas perdidas por accidentes de trabajo, de Europa. En 1976 se perdió el mismo número de horas que en Francia que tiene el doble de población activa. Ahí teneis, Srs, de la CEOE un buen capítulo para aumentar la productividad. Es de la única forma que os permitimos aumentarla porque significa avance. Pero no, los empresarios prefieren atajar por otros caminos más baratos para ellos y más caros para nosotros, las enfermedades de pocos días. Esos días que faltamos a trabajar porque tenemos fiebre, son los comienzos de la gripe o simplemente nos ha dado una mala noche. Ahí dirigen su artillería para obligarnos a ir en cualquier condición, con fiebre, sin dormir, aunque después la recaída sea mayor. Su argumentación es que hay mucho fraude, la nuestra que se busque el fraude, pero sin hacer tabla rasa y perjudicar a todos. Que no se fíen de los médicos del Seguro, que se mejore la asistencia del Seguro, que cada médico tenga menos enfermos por hora.

Las formas por las que la CEOE se propone atajar esas enfermedades son dos. Una a través de reducir los complementos salariales, el 100 por 100 que habíamos conseguido, apoyándose ilegalmente en el Gobierno que redujo la prestación en los 20 primeros días (por decreto 53/1980 de 11 de Enero). Por otra parte a través de un nuevo control médico, los servicios médicos de la empresa.

(1) La tecnología no es neutral. Hay varias opciones tecnológicas y cada clase opta la que sirve mejor sus intereses. No obstante tenemos que prevenimos del ideologismo que quiere ver hasta en el último tornillo de la última máquina el reflejo directo, no mediado de las relaciones de producción.

MOVIMIENTO OBRERO



Nosotros no podemos aceptar ninguna de las dos medidas. Ni otras que se les pueda ocurrir. La primera porque cuando hemos conquistado el 100 por 100 en una empresa es independiente de

la cantidad que abone la Seguridad Social, lo contrario es ilegal. La segunda porque sólo estamos obligados a un médico. Si él da la baja, no tenemos porqué aceptar que las empresas y los médi-

cos que contraten, tengan que volvernos a controlar.



**CONTRA LA
"REGULACION" DE
LA HUELGA Y LA
PAZ SOCIAL**

Para reducir las horas "perdidas" (para nosotros generalmente ganadas) por huelgas, la CEOE se fijó en las jornadas en dos instrumentos. Primero desarrollar legislativamente el artículo 28.2 de la

Constitución y segundo establecer la paz social en acuerdos como el AMI o el Pacto de la Moncloa.

Respecto a la primera, parece clara la conclusión de que si los empresarios exigen que se desarrolle ese artículo es porque prevén que puede salir de las Cortes una ley más favorable a ellos que la de 4 de marzo de 1977 que hoy está en vigor, (aunque coincido con la opinión de varios profesores de derecho del trabajo de la Complutense de Madrid, que en un artículo en El País del 14 de octubre demostraban que era anticonstitucional). Y desde luego un borrador filtrado por el Gobierno hace algunos meses realmente no tenía nada que envidiar al del 4 de marzo. Algunas lindezas que contenía son: ilegalizar las políticas y las de solidaridad, hacer ineficaz la huelga con preavisos y con requisitos interminables, negar el derecho a utilizar piquetes de información y de huelga (o sea, los que impiden la entrada de esquirols), legalizar la figura del esquirol con ropaje de defender el derecho al trabajo, extender los criterios de "servicios esenciales" a los que no lo son, etc. Por tanto hoy por hoy, la mejor regulación de la huelga es que se deje como está el artículo 28.2 de la Constitución, se derogue el decreto anticonstitucional de 4 de marzo y se permita que los propios trabajadores autoregulen su propio derecho como a ellos les convenga. Si es un derecho nuestro, sólo la mayoría podrá decidir sobre cómo, cuándo y para qué se utiliza.

Por otra parte están los acuerdos de paz social. No hay ninguna razón que obligue a dejar en suspenso uno de los derechos fundamentales de cada trabajador. Los sindicatos reformistas, que no es la primera vez que la firman, además de que son engañados en las contrapartidas que les prometen y luego no cumplen, tendrían que darse cuenta de que mientras ellos firman la paz y renuncian a su capacidad de movilización, la patronal no cede nada y nos va comiendo el terreno progresivamente, con la posibilidad de que pasando el tiempo, no necesiten

ni siquiera de sus servicios para impedir el ejercicio del derecho de huelga. Recurrirémos a ella, y más en la situación de crisis, cuando veamos conveniente y fijando muy claramente los objetivos, pero no la debemos hipotecar nunca.

CONTRA TAILOR Y OTRAS INNOVACIONES DE LA O.C.T.

A pesar de sus panegiristas, todo el mundo sabe que la Organización Científica del Trabajo de Taylor, consiste en organizar el agotamiento tal como queda demostrado en un interesante artículo de Emile Pouget en El Cá-rabo 13-14. O sea, extraer el máximo jugo al trabajador a través de mayores controles, primas, deducciones, medidas, represión... Las secuelas también están muy claras, desgaste físico y psíquico prematuro, monotonía del trabajo, despersonalización, accidentes, eliminación de la iniciativa, de la dignidad, de la inteligencia, etc.

Tal como quedó reflejado la CEOE hace dos grandes subdivisiones. En las empresas ya tecnificadas y con trabajo en cadena piensan introducir "algunas variantes" no para evitar la monotonía y falta de estímulo que produce (según reconoce la CEOE) sino para aumentar la productividad y la calidad. Está muy claro. Si pudieran aumentar la productividad robotizando más a los trabajadores lo harían. Pues bien, nuestra actitud en las empresas ya tecnificadas es como en las demás, oponernos a aumentar la productividad, pero, al mismo tiempo, luchar por obligar a introducir "algunas variantes" o muchas, que permitan reducir la monotonía, aumentar la creatividad, reducir los accidentes, etc. aunque influyan negativamente en la productividad.

El segundo grupo, donde no hay trabajo en cadena, sus propuestas giran en torno a un mayor control, tratando de evitar tiempos muertos, bien por un sistema de primas o por la vigilancia y represión. Entre los sistemas más sofisticados tratan de introducir en empresas punta, sistemas elec-

trónicos con computadoras y terminales que les permite controlar prácticamente hasta el aire que respiramos o el latido del corazón. Frente a estos intentos tenemos que resistir negándonos (si podemos, por fuerza y organización) ni siquiera a discutir, ni en convenio ni fuera de él, e incluso tratar, si la relación de fuerzas nos favorece, de plantearnos el control progresivo de las formas y objetivos de trabajo, para lo que constituirá un paso, obligar a que se dé el acuerdo previo del comité de empresa, para cualquier modificación de las condiciones de trabajo.

NO AL DESPIDO LIBRE

Como señalábamos al principio, el segundo pilar, complementario de los aumentos de la productividad, es el despido libre. Cuando la CEOE señala que el Estatuto de los Trabajadores es un arma legal para ajustar las plantillas tiene toda la razón, (no sé si servirá la claridad de la CEOE para hacer pensar a los compañeros de la UGT y del PSOE que ingenuamente creyeron lo que decían F. González y N. Redondo cuando votaron sí). De cualquier forma ahí está la ley, puesta al servicio de agilizar los expedientes de crisis, de facilitar los despidos tecnológicos, la movilidad geográfica, o simplemente, comprar el despido más barato, aunque los magistrados digan que el despido es improcedente. Pero, además, la patronal y el Gobierno han aprendido un nuevo procedimiento: el chantaje. Cuando una empresa se ve abocada a recurrir al crédito oficial, el Gobierno exige un plan de viabilidad que habitualmente viene acompañada de despidos. En esta situación se hallan sectores enteros de producción como la industria naval, la siderurgia integral... para los cuales la CEOE exige despidos inmediatos para reducir el gasto público.

Frente a estas situaciones, habitualmente los dirigentes reformistas, entran en sus razonamientos y desde ellos es imposible apartarse de su lógica. Y así, aceptan sin más, regulaciones y por qué no, algunos despidos para salvar el

conjunto. Cuando se proponen despidos masivos se conforman con promesas de puestos de trabajo alternativos que desaparecen en cuanto bajan la guardia los trabajadores.

¿Qué hacer? De entrada es imprescindible mantener una posición de principios firme. No aceptamos ningún despido, podamos o no demostrar que se pueden mantener desde el punto de vista capitalista. Las propuestas prácticas de lucha dependerán del grado de conciencia y organización que logremos en el transcurso, siendo conscientes de que si ganamos la batalla ideológica contra la patronal, y también contra los reformistas en muchos casos podremos plantearnos formas de lucha cada vez más radicales ganando la unidad de acción de los trabajadores y, a ser posible, de todos los sindicatos.

Por otra parte la gran patronal hizo mucha insistencia en que el Gobierno desarrolle las formas de contrato previstas en el Estatuto de los Trabajadores. Su objetivo es que a partir de ahora no haya un sólo contrato indefinido, de tal forma, que siempre tengan una plantilla oscilante para hacerla fluctuar a su conveniencia. No hace falta decir la influencia que eso puede tener en la marcha del movimiento obrero. La estabilidad en el empleo fue una conquista muy dura y no una concesión paternalista del régimen de Franco, como gustan decir los empresarios para desprestigiarla, y tenemos que resistir palmo a palmo para no perderla. En los años 60 hubo luchas durísimas para hacer fijos a los eventuales, luchas que volverán a desarrollarse sin ninguna duda, tarde o temprano, hasta inutilizar el Estatuto de los Trabajadores, como paso previo a su derogación y a la exigencia de que la Constitución prohíba expresamente el despido libre. Si un tribunal declara improcedente un despido, sólo hay una opción, la readmisión.

Por último un procedimiento muy generalizado y que incluso algunas veces es considerado "normal" por los trabajadores es la recuperación de plantillas reducidas por jubilaciones, accidentes,

bajas, etc. En una situación como la actual no podemos dejar pasar ni siquiera este procedimiento, sobre todo en empresas superrentables. Mantener la plantilla y luchar por su ampliación a través de la reducción de jornada, congelación drástica de las horas extra, etc, es una exigencia de solidaridad de clase, que podrá ir soldando las diferencias que se van produciendo entre activos y parados.

Para terminar apuntar tres aspectos a tener en cuenta para una lucha eficaz contra los aumentos de productividad y el despido libre.

Primero que hoy más que nunca es necesario que estas ideas se abran paso en las empresas, como condición para iniciar la lucha. El combate ideológico **contra la patronal (que cada vez afina más)** y **contra** las ideas reformistas es imprescindible. Esta lucha debe ser frontal, radical, sin concesiones. Otra cosa son las propuestas prácticas de lucha, que deberán ajustarse al grado de conciencia y a la voluntad de lucha de la mayoría para que sea eficaz, pues hoy cualquier distanciamiento de la vanguardia es la ocasión de oro para la represión.



Segundo, que esta problemática que va a afectar, o mejor dicho que está afectando, a los trabajadores de todos los pueblos del Es-

tado, exige una **coordinación** lo más estable posible del sindicalismo de clase y de la izquierda revolucionaria, para articular un plan global, que recoja todas las particularidades y que enfrente a la estrategia conjunta del gran capital una resistencia conjunta de los trabajadores de todos los pueblos.

Y tercero, muchas de las propuestas aquí avanzadas, son un motivo más para demostrar en medio de la lucha, que no pueden tener cabal resolución en el capitalismo y son una razón más para propugnar la sustitución de este régimen por el **socialismo**. Un socialismo que tiene que tener en cuenta la crisis ecológica y que no podrá revolucionar al máximo las fuerzas productivas, conquistando el reino de la libertad basado en la abundancia, pero que eliminando el punto de vista del máximo beneficio privado, podrá resolver las principales necesidades de la humanidad, construyendo una sociedad de personas libres e iguales.

2-12-80
JOSE M. IBARROLA



IMPEDIR EL ASALTO AL ESTADO

La aprobación con escaso margen de los Estatutos de Autonomía vasco y catalán en octubre del pasado año fue el momento aprovechado por UCD para recoger velas en los procesos autonómicos. El conjunto de las nacionalidades y regiones se iban pronunciando por la iniciativa autonómica vía 151 y esto alarmaba al partido del gobierno. Así pues, en el contexto de la ofensiva reaccionaria de UCD, su comité ejecutivo se descolgaba en Enero con decisión de "frenar las autonomías". Como Martín Villa y Arias Salgado dijeron entonces; "hay que impedir el asalto al Estado". Es decir, se trataba de que las nacionalidades y regiones, aún dentro del estrecho marco de la democracia burguesa, no pudieran contar con facultades autonómicas que pusieran en dificultades los planes del gran capital. O, dicho de otra manera, los prohombres de UCD trataban de que el Estado de las autonomías sirviera para articular mejor su ofensiva.

Así, con los procedimientos bastos y de trastienda a los que éste gobierno nos tiene acostumbrados, UCD anunció que los procesos autonómicos debían "reconducirse", ésto es limitarse, a las posibilidades exiguas de la vía 143. Todo eran voces para distraer la opinión popular de la polémica entre las vías 143 y 151.

Y, efectivamente, la opinión popular no se distrajo en absoluto. Galicia rechazó masivamente el proyecto de Estatuto que pretendía imponer UCD, y Andalucía se preparó para llevar adelante la vía 151 a pesar de UCD. El gobierno central se empleó a fondo en el Referendum Andaluz de febrero, pero sus muchos millones gastados, sus cientos de in-



terventores desplazados, la enrevesada pregunta de papeleta y los mil y un trucos empleados le valieron para muy poco. Los andaluces con su voto masivo pusieron los cimientos de una victoria que el gobierno hubo de reconocer en octubre.

Antes de eso, las elecciones autonómicas de marzo dieron el triunfo a los nacionalistas burgueses vacos y catalanes, produciéndose (especialmente en el vasco) una radical mutación del sistema de partido. UCD cosechó, pues tras serias derrotas entre el 28 de febrero y el 20 de marzo de éste año: esto no le impidió proseguir un desarrollo antiautonómico de la Constitución.

Inasequibles al desaliento, los hombres del partido gobernante persistieron en su empeño de ce-

rrar el grifo de las autonomías, bloqueando transferencias y forzando los procesos en marcha por la vía 143. Sin embargo, los descabros sufridos quitaban solidez y coherencia a los malos pasos del gobierno. Dimitió Clavero, dimitieron a Fontán, admitieron a Pérez Llorca y éste sin decir esta boca es mía, entregó los trastos a Martín Villa. La incoherencia de UCD se manifestó bien a las claras durante los debates de la moción de censura de mayo pasado. Los nacionalistas burgueses hicieron mutis por el foro, mientras el PSOE clavaba un rejón de castigo en los centralistas lomos de UCD. Se sucedió así un verano en el que el gobierno centró sus esfuerzos en lograr salir del callejón sin salida en que se había metido.

En septiembre, tras largas gestiones, el gobierno parecía haber encontrado el modo de construir el Estado de las autonomías con suficientes apoyos. Los

nacionalistas burgueses de Catalunya y Andalucía le tendieron la mano y Suárez pudo superar holgadamente la cuestión de confianza. Para aquella ocasión, Martín Villa se sacó del sombrero la fórmula mágica del artículo 144 que, acabada la función, hubo de transformar en 151 para Andalucía muy a pesar de Rojas Marcos, cuya verborrea no le impidió investir al primer gobierno de Suárez y seguir confiando en el cuento.

A primeros de noviembre, Martín Villa (¿dónde estaba ya la oferta autonómica de septiembre?) proponía un "pacto autonómico" a derecha e izquierda, cuya esencia venía a ser la de "impedir" el asalto al Estado" que éste señor formuló en enero. Las palabras ahora no eran tan fuertes y, por

otra parte, el gobierno había comenzado a hacer determinadas concesiones con lo que el "pacto autonómico" parecía que iba a poder llevarse a efecto. Sin embargo, para no perder la costumbre, el gobierno volvía a saltarse a la torera la Constitución apodando de "gobernadores generales" a los delegados del gobierno en Euskadi y Catalunya. Por otro lado, ponía nuevas resistencias al traspaso de competencias a Euskadi y Catalunya (Cajas de Ahorros, Policía Autónoma). En fechas próximas tendrá lugar el referendun en Galicia, cuyo texto, producto del "pacto de Santiago", sigue siendo inaceptable para el pueblo gallego.

De los avatares autonómicos de éste año que se acaba podemos aprender la fuerza que genera la resis-



tencia organizada como nos ha mostrado el pueblo andaluz. Seguir su ejemplo nos va a ser ahora más necesario que nunca, pues UCD parece haber conquistado los apoyos activos o pasivos para construir un Estado de las autonomías, útil para articular en los marcos nacionales y regionales su ofensiva. Los pueblos deben oponer su resistencia organizada a esta ofensiva levantando las banderas de la soberanía, el socialismo y la reconstrucción nacional. Andalucía unida nos ha enseñado que se pueden desbaratar los planes de UCD. Una estrategia conjunta de los pueblos de España, podrá sin duda, quebrar la ofensiva reaccionaria del gran capital.

MARIO GRANDE.



Desde finales de la década de los cincuenta, el panorama de las fuerzas políticas de izquierda del Estado Español registra la presencia de un nuevo componente: el nacionalismo revolucionario. En diversas nacionalidades toman cuerpo organizado las corrientes de izquierda del nacionalismo, provenientes del campo del nacionalismo burgués o pequeño burgués y de los partidos obreros reformistas, según los casos. Esta corriente del nacionalismo revolucionario tuvo ya sus antecedentes en el período de la guerra de 1936-1939 y la inmediata postguerra, pero es a finales de los cincuenta cuando comienza a organizarse en partidos políticos. Su aparición, pues, es un poco anterior a la de las organizaciones y partido marxistas leninistas de ámbito estatal.

Un estudio pormenorizado de las fuerzas políticas nacionalistas revolucionarias y de su historia en estos veinte últimos años nos muestra una notable pluralidad ideológica, dentro de una común referencia o adscripción al marxismo, en la mayoría de los casos, al leninismo en otros y también al pensamiento de Mao Zedong. Un punto cardinal de diferenciación es su posición ante la explicación que de la cuestión nacional hace el marxismo tradicional. Los nacionalistas revolucionarios han intentado diversas explicaciones teóricas a dicha cuestión.

Desde el punto de vista político, rasgo característico de esta corriente es su afirmación del marco nacional respectivo como principal marco de lucha de clases, fundamento teórico de estrategias en su inmensa mayoría de signo independentista, de socialismo nacional. Sobre esta base, su comportamiento político en el período decisivo de la lucha contra el franquismo ha sido por regla general renuente a la coordinación estable a nivel estatal; Puede pensarse que esto, unido a la relativa debilidad de los partidos marxistas leninistas enzarzados además en una exacerbada competencia, contribuyó a dejar la iniciativa de la reforma y la transición más libre en manos de las fuerzas políticas del gran capital, los nacionalistas burgueses y los reformistas.

En el plano orgánico las fuerzas nacionalistas revolucionarias han ensayado diversas fórmulas de organización partidista o frentista, de acuerdo con la evolución de las circunstancias políticas.

La eclosión del nacionalismo revolucionario como fenómeno de masas en el conjunto del Estado Español se remonta a 1977. A partir de ese momento, las fuerzas nacionalistas revolucionarias inciden con fuerza, especialmente en Euskadi sur, Canarias y Galicia y, en menor grado, en otras nacionalidades. La ampliación de su base social y su incidencia política plantean con fuerza a esta corriente la tarea de su clarificación ideológica y teórica, cortando maras con reminiscencias del nacionalismo burgués. El escisionismo y fragmentación que también se observa en esta corriente revolucionaria no es más que una manifestación de lo que decimos. Igualmente, su relación con el marxismo necesita depurarse para superar la actual inestabilidad.

La urgencia de responder a la brutal ofensiva de la derecha pone sobre el tapete el problema de la coordinación de la lucha entre todas las nacionalidades. Ya se han iniciado algunas colaboraciones con Andalucía, pero es preciso incrementarlas. La colaboración debe ir acompañada del debate teórico y estratégico. En este sentido, es obligado constatar positivamente el hecho de que ya hay fuerzas nacionalistas revolucionarias que ven la necesidad de una estrategia conjunta y también marxistas leninistas de ámbito estatal que sostienen que esa estratégica conjunta debe elaborarse democráticamente, dentro del respeto obligado a las especificidades y ritmos de las nacionalidades.

Desde las páginas de "Mayorías" queremos contribuir a esta tarea. Sucesivamente iremos dando a conocer a las diversas fuerzas del nacionalismo revolucionario y sus posiciones sobre diversas cuestiones teóricas y políticas, con el ánimo de servir al mutuo conocimiento y al debate entre nacionalistas revolucionarios y marxistas leninistas, realidades que juzgamos no están separadas.

NACIONALISMO DE IZQUIERDAS EN CATALUÑA

Al cabo de un año de las primeras elecciones democráticas en Catalunya, en las que la izquierda ganó sobradamente (1), el pueblo ya podía comprobar los resultados de la inconsecuencia y el consenso propugnados por el PSC y el PSUC; progresivamente avanzaba la abstención y la derecha catalana (como se ha demostrado en las sucesivas contiendas electorales (2)) y actuaba, cada vez con mayor impunidad el Gobierno de UCD contra Catalunya.

En 1979 el conjunto de las fuerzas revolucionarias inician un proceso hacia la unidad. Se veía necesario ofrecer al pueblo de Catalunya una alternativa global socialista y de liberación nacional.

El 27 de mayo de 1979, en Callera, se celebra la primera Asamblea del BEAN (Bloc d'Esquerra d'Alliberament Nacional) que se constituye como movimiento político en torno a los siguientes objetivos generales:

1) *Reconstrucción nacional dels Països Catalans hacia su independencia política y respetando a las comunidades históricas que los forman.*

2) *Construcción de una sociedad socialista y pluralista en la que la gestión de la propiedad social esté en manos del pueblo trabajador y que ponga fin a la explotación del hombre por el hombre.*

3) *Defensa y garantía de todas*

las libertades democráticas, recuperando las de aquellos grupos y personas que en las condiciones de democracia burguesa quedan marginados.

4) *Coordinación y solidaridad con los movimientos de izquierdas de liberación nacional del resto de los pueblos del Estado Español, de Europa y del mundo, que luchen consecuentemente por los mismos objetivos que nosotros.*

5) *Romper la hegemonía informativa, cultural y en general ideológica de las clases dominantes para conseguir la conciencia nacional y de clase de nuestro pueblo y garantizar la plena responsabilidad en las decisiones individuales y colectivas.*

En su seno, además de personalidades independientes (como Xirinachs) estaban organizadas diversas fuerzas políticas: el PSAN, el Bloc Catalá de Treballadors (grupo que surgió de una escisión en el seno del Partit del Treball de Catalunya) y diversos colectivos nacionalistas, comunistas, etc. Como tal se presentó en las elecciones del 1 de marzo de 1979 obteniendo 41.273 votos.

Tras dichas elecciones, el PSAN (por diversas razones) abandona el BEAN y se suma a la iniciativa propugnada por diversas personalidades nacionalistas y de izquierdas, de la que surgiría Nacionalistes d'Esquerra, que el 16 de diciembre de 1979 aprobaría un Manifiesto fundacional titulado "Unim-nos per una Catalunya lliure i socialista"; en él se establecen como principios básicos de dicho movimiento, "d'aglutinació popular format per persones independents y pertenyents a organitzacions polítiques, sindicals i sectorials", los siguientes:

1) *Afirmación del derecho a la autodeterminación (incluido el derecho a la independencia), la defensa del marco nacional dels Països Catalans y la conquista de la plena soberanía nacional del pueblo catalán.*

2) *Planteamiento de una alternativa popular de defensa de las exigencias y de los derechos económicos, sociales y culturales del pueblo trabajador, por la liberación de la mujer y de los otros sectores oprimidos y marginados;*

una alternativa de superación del sistema capitalista en el camino hacia el socialismo.

3) *Realización de una política de ruptura con el nuevo sistema político y social instaurado por la Reforma, como única vía para conseguir aquellos objetivos. Una política contraria al consenso, a las renunciaciones y a la sumisión obligada de la política de los trabajadores a la política del capital, de la política catalana a la política estatal, que han llevado al desencanto y a la desmovilización populares.*

4) *Confluencia de los sectores populares en un movimiento de base unitario, asambleario y representativo, que dé fuerza a esta política de liberación nacional y social.*

5) *Coordinación y solidaridad activa con todos los pueblos que luchan por su liberación.*

6) *Defensa de todos los que son represaliados por luchar por las reivindicaciones nacionales y populares.*

De acuerdo con estos principios, Nacionalistes d'Esquerra se proponen configurar en Catalunya un programa de alternativa nacional y popular con el que puedan sentirse identificados todos los sectores que trabajan por el socialismo y la libertad nacional.

Cuenta en su seno con la acción militante de hombres y mujeres independientes, fundadores y dirigentes de la Unió de Pagesos, concejales y diputados provinciales, feministas, ecologistas, cientí-

ficos y profesores universitarios, escritores, artistas, así como con el apoyo de diversas fuerzas políticas; el Front Nacional de Catalunya —partido socialista independiente—, los Col·lectius Comunistes de Catalunya —surgidos de una importante escisión de OCE (BR)—, y el PSAN "partido obrero, comunista, de ámbito nacional catalán" constituido oficialmente en el año 1969.

En las últimas elecciones, al Parlament de Catalunya (1) Nacionalistes d'Esquerra obtuvo 44.274 votos, recogiendo en buena medida numerosos votos que en anteriores elecciones recibió el BEAN, que obtuvo en éstas 13.944.

En la actualidad Nacionalistes d'Esquerra, aparte de la actividad que desarrolla, está debatiendo en torno al Programa y las diversas políticas relativas a los problemas económicos, sociales, políticos, culturales y nacionales de Catalunya. Se prevé que las conclusiones de dicho debate estén en el primer trimestre del próximo año, de las que informaremos en su momento.

(1) *El PSC (PSC-PSOE) obtuvo 876.224 votos; el PSUC, 563.857, CDC, 525.215; UCD, 519.457.*

(2) *Tras el 15 de junio de 1977 cuyo dato ya está señalado, CIU obtiene el 20 de marzo de 1980, 743.508 votos.*

(1) *Celebradas el 20 de marzo de 1980, a tres meses de su fundación.*

Entrevista a:

MAGDA ORANICH

Magda Oranich, mujer activa y desvuelta, abogada desde los tiempos del T.O.P. y del Consejo de Guerra de Burgos en el que participó, es una tenaz trabajadora por la defensa de los derechos humanos. Detenida de la Asamblea de Catalunya puede sentirse satisfecha de haber estado siempre en la brecha ("como independiente" recalca). Nos asegura pagar la cuo-

ta de afiliada en la Coordinadora Feminista y no se aguanta sin decirnos que está un poco harta de la forma en que tratan el tema algunos grupos feministas:

"No se han visto los problemas reales de las mujeres. Se da una disociación entre sus planteamientos y los problemas que de hecho tenemos las mujeres. Yo lo veo todos los días en la consulta. No es extraño por ésto que en ocasiones tomen posiciones reaccionarias si se parte como hacen únicamente de la lucha contra el hombre olvidando frecuentemente la lucha contra el sistema".

Magda Oranich, 2.ª candidato

de Nacionalistes d'Esquerra por Barcelona en las Elecciones al Parlament de Catalunya, tiene la palabra.

Magda ¿por qué Nacionalistes d'Esquerra?

Porque había que ocupar un espacio no ocupado. El espacio de un nacionalismo radical de izquierdas. Un nacionalismo de izquierda para hacer frente por un lado a un nacionalismo de derechas y a una izquierda reformista por otro que se invalidan para defender los intereses del conjunto del pueblo catalán.

Se hacía asimismo necesario poner freno a la dispersión de la

izquierda nacionalista en diferentes grupos. Por esto había cada día más voces que veían la necesidad de hacer algo. Así unos meses antes de las elecciones al Parlament fraguó lo que es ahora Nacionalistes d'Esquerra.

¿Enfriados los ánimos después de los resultados electorales?

No, al contrario. Incluso hubo una afiliación importante después de conocerse los resultados.

¿Cómo funcionáis por dentro?

Hemos visto que había que variar el tipo de concepción clásica de los partidos. Se ha de tener en cuenta que dentro de Nacionalistes d'Esquerra existen muy diferentes tendencias, desde nacionalistas no marxistas, hasta gente con ideas anarquistas, marxistas-leninistas, etc.

El tipo de organización básico son las asambleas territoriales y, en organizaciones ya grandes, los afiliados se dividen en asambleas en función de los diferentes movimientos sociales en los que se trabaja: movimiento ciudadano, movimiento obrero, profesionales, etc.

¿Qué motiva tanta dispersión dentro del nacionalismo radical?

Yo creo que porque existe un excesivo purismo. Esto determina actuaciones y valoraciones políticas diferentes. Por nuestra parte mantenemos el más amplio sentido de la unidad y la voluntad de unir todo lo posible. De hecho con la formación de Nacionalistes d'Esquerra se ha clarificado notablemente el campo del nacionalismo revolucionario.

¿Qué opinión te merece el actual Gobierno de la Generalitat?

Lo más lamentable es que siendo este un país en el que tradicionalmente las izquierdas han sido mayoría tengamos que soportar ahora un Gobierno de derechas. Nosotros no damos en principio ningún tipo de apoyo a este Gobierno. Hay algunos aspectos aceptables en política cultural, pero no dejamos de ser conscientes del engaño que suponen estos aspectos más progresistas cuando en el terreno de la política económica este Gobierno lleva una actuación antipopular y reaccionaria. El caso de las nucleares o de las Cajas de Ahorro son muestras más que suficientes.

Los partidos de la izquierda reformista tienen una gran responsabilidad en el desarrollo de la política en Catalunya y por supuesto en el hecho de que tengamos hoy un Gobierno de derechas.

¿Qué supone la figura del supergobernador de Catalunya?

En mi opinión es un gol incluso a la izquierda reformista. Aparentan estar preocupados por cuestiones superficiales como el protocolo cuando en realidad la figura de esta especie de virrey en Catalunya es un grave problema de competencias. Además, aunque esto no sea lo más importante para nosotros, este decreto roza seriamente la inconstitucionalidad, y aunque se aprobara una Constitución y un Estatut con muchas lagunas y deficiencias debía y cabía hacer-

se al menos una interpretación progresista de todo ello.

¿Cómo ves esa polémica integración de los inmigrantes en Catalunya?

Son catalanes todo aquellos que así lo quieran sentir. Que hayan tenido que venir aquí o a otros lugares es culpa de un Gobierno que oprime tanto a ellos como a nosotros. Deben por supuesto tener el derecho a expresarse en su propia lengua, así como el de aprender el catalán. Y desde luego lo que me parece inaceptable es pretender dividir a los trabajadores en función de su origen.

Magda, ¿por un sindicato nacional de clase?

Si; hay que crearlo. Pero desde mi punto de vista hoy no existe.



Es un trabajo a hacer.

¿Qué son los otros nacionalismos? CDC, ERC, etc.

Para ser nacionalista hay que defender los intereses de todo el pueblo. Estos, solo defienden los intereses de la burguesía. Para ser nacionalista hay que ser de izquierdas.

En cuanto a ERC, sus votantes y sus bases están engañados; creían que votaban izquierda y republicana pero su política no coincide en absoluto con esa definición.

¿Y la otra izquierda?

Buenos, hemos luchado juntos en otros tiempos pero es fastidioso su comportamiento. Creo que su falta de claridad y de perspectivas crea confusión entre la gente.

¿Este Estatut?

Desde luego no es lo que se

quería, aunque fuera aprobado por un mínimo margen de votos. Tiene algunos aspectos aprovechables siempre que se presione para conseguirlos a través de la lucha popular. De todos modos creo que será necesaria esa lucha para conseguir que se aplique tal como está aprobado.

¿Cómo defines el derecho a la autodeterminación?

Pues como el derecho que tienen todos los pueblos a decidir su destino. Esto implica cualquier postura incluida la independencia.

¿Y la independencia?

Es un derecho que se tiene. La independencia supone más de lo que se puede entender a nivel político... o a otros niveles... Es la última aspiración que tiene cualquier pueblo.

¿Los problemas más importantes hoy en Catalunya?

Sin duda el problema nacional, el paro y la falta de libertades democráticas; Cada día se aprecia una mayor restricción de los derechos humanos, de las libertades. Es preocupante.

Para terminar, dime en dos palabras que es Nacionalistes d'Esquerra.

Un movimiento nacional popular que lucha por la liberación nacional y por los intereses del pueblo catalán y en un futuro en el ámbito dels Països Catalans.

Repaso sencillo y rápido a través de Magda Oranich de una organización que tiene mucho que decir y hacer en Catalunya. Volveremos sobre este terreno. Seguro.

ANTONI ROSELL.

UNA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA EN CATALUÑA

La lucha por la ruptura del Estado burgués y el dismantelamiento de sus aparatos es la característica básica que diferencia el campo revolucionario del campo reformista. La necesidad de dar una alternativa real a la falsa estrategia socialdemócrata y eurocomunista, basada en la penetración en los aparatos de estado y en su reforma, nos obliga a plantear una estrategia revolucionaria de ruptura del estado.

Por otro lado, para acceder a una sociedad plenamente socialista, además de la instauración de un poder popular y de la aprobación colectiva de los **medios de producción**, es necesario el control de la clase obrera sobre las **condiciones de producción** (condiciones de producción determinadas por la evolución histórica, el medio natural, la cultura, las estructuras sociales, las formas de vida, las corrientes ideológicas, etc. y por un complejo entramado de elementos infraestructurales y supraestructurales, específicos de cada marco nacional).

Por tanto ya sea para obtener la ruptura y el dismantelamiento del estado burgués, ya sea para construir una vía nacional y soberana al socialismo única garantía para asegurar la hegemonía del proletariado en una sociedad nacional determinada, se necesita la conquista de un poder popular nacional propio, se necesita la soberanía nacional entendida como culminación del proceso de conquista de este poder popular nacional y de ruptura con el estado.

Es por eso que es necesario que vayan estrechamente ligadas la lucha por la liberación nacional y la lucha por la liberación de clase. Eso ha de permitir que la clase obrera, juntamente con las clases populares y los sectores oprimidos y marginados, construya una estrategia para la conquista progresiva del poder popular nacional, embrión de la futura sociedad socialista y soberana nacionalmente.

Por estas razones la clase obrera catalana, hable la lengua que hable, ha de tener unos intereses comunes, una unidad de acción contra el estado de las clases dominantes y de sus colaboradores en Catalunya. Los militantes obreros y marxistas hemos de conseguir unificar en torno a la bandera de la lucha por la construcción del socialismo en

Catalunya y los Països Catalans, a todos los trabajadores, superando la actual división entre aquellos catalano-parlantes que votan, sobre todo en las comarcas, a Convergència i Unió i Esquerra Republicana (partidos de la mediana burguesía), y aquellos de origen inmigrado que siguen a los partidos y a los sindicatos reformistas; una izquierda reformista que con su política de consenso y de defensa del estado, está impidiendo el desarrollo autónomo de un proyecto socialista en Catalunya.

Para nosotros también está claro que el PSA con su aparente defensa del pueblo andaluz es simplemente un partido parecido al de Pujol, que solo busca unos privilegios dentro de estado español, pero sin poner en cuestión el instrumento básico del capitalismo: la unidad y la solidez del estado español. Pero también que el PSA ha podido penetrar en Catalunya gracias a la política equivocada de la izquierda reformista (PSOE-PSUC) que ha dejado en manos de Pujol la bandera del catalanismo.

Durante la Dictadura la clase obrera catalana, sin distinción de lengua, luchó en primera línea por las libertades de Catalunya. Solo cuando los partidos parlamentarios han decidido que ya no se debía salir a la calle porque ellos ya pactaban en Madrid, ha aparecido la división en nuestras filas, han surgido el PSA y los trabajadores que votan a la derecha o se abstienen. Por eso mientras en el año 77 triunfó la izquierda en Catalunya, ahora nos gobierna la derecha, y puede gobernar mucho tiempo si no damos una alternativa.

El camino está claro. Sólo si la clase obrera vuelve a primera línea en el combate para obtener un estatuto superior a éste, que dé competencias económicas para solucionar la crisis, sólo cuando bajo la bandera del derecho y del poder de autodeterminación para Catalunya y los Països Catalanes aglutinemos a los sectores que hoy se han apartado de la lucha, a los intelectuales catalanes sin los cuales es imposible la hegemonía obrera, y a las capas populares que por ahora manipula Pujol, sólo cuando impulsemos un nacionalismo popular y de izquierdas que sea alternativo al nacionalismo de derechas y al sucursalismo de la izquierda reformista, sólo cuando sepamos luchar por nuestros pue-

tos de trabajo pero también por nuestras condiciones de trabajo: la sanidad, las escuelas, el equilibrio ecológico y territorial, etc. sólo así podremos levantar una patria socialista en Catalunya solidaria con todos los pueblos que luchan por su liberación, habremos recompuesto la unidad obrera y popular y habremos desbloqueado una situación paralizada por las políticas complementarias de la burguesía catalana y de los reformistas.

En caso contrario, mientras los trabajadores catalanes no tengan las propias organizaciones y los propios programas y tengan que esperar órdenes de Madrid, Pujol seguirá gobernando en Catalunya y Suárez en España..

JOSEP HUGUET
del Comité Ejecutivo del PSAN adherido
a Nacionalistes d'Esquerra.

UNA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA A CATALUNYA

La lluita pel trencament de l'Estat burgès i el desmantellament dels seus aparells és el tret bàsic que diferencia el camp revolucionari del camp reformista. La necessitat de donar una alternativa real a la falsa estratègia socialdemòcrata i eurocomunista, basada en la penetració en els aparells de l'estat i en la seva reforma, ens obliga a plantejar una estratègia revolucionària de ruptura de l'estat.

D'altra banda, per accedir a una societat plenament socialista, a més de la instauració d'un poder popular i de l'apropiació col·lectiva dels mitjans de producció, cal el control de la classe obrera sobre les condicions de producció (condicions de producció determinades per l'evolució històrica, el medi natural, la cultura, les estructures socials, les formes de vida, els corrents ideològics, etc, i per un complex teixit d'element infraestructurals i superestructurals, específics de cada marc nacional).

Per tant ja sigui per obtenir la ruptura i el desmantellament de l'estat burgès ja sigui per bastir una via nacional i sobirana al socialisme única garantia per assegurar l'hegemonia del proletariat en una societat nacional determinada, es necessita la conquesta d'un poder popular nacional propi, es necessita la sobirania nacional entesa com la culminació del procés de conquesta del poder popular nacional i de ruptura amb l'estat.

Es per això que cal que vagin estretament lligades la lluita per l'alliberament nacional i la lluita per l'alliberament de classe. Això ha de permetre que la classe obrera, juntament amb les classes populars i els sectors oprimits i marginats, basteixi una estratègia per la conquesta progressiva del poder popular nacional, embrió de la futura societat socialista i sobirana nacionalment.

Per aquestes raons la classe obrera catalana, parli la llengua que parli, ha de tenir uns interessos comuns, una unitat d'acció contra l'estat de les classes dominants i dels seus col·laboradors a Catalunya. Els militants obrers i marxistes hem d'aconseguir unificar entorn de la bandera de la lluita per la construcció del socialisme a Catalunya i els Països Catalans, a tots els treballadors, evitant la seva divisió actual entre aquells catalano-parlants que voten sobretot a les comarques, a Convergència i Unió i a Esquerra Republicana (partits de la mitjana burgesia) aquells d'origen immigrant que segueixen als partits i sindicats de l'esquerra reformista; una esquerra que amb la seva política de consens i de defensa de l'estat està impeding el desenvolupament autònom d'un projecte socialista a Catalunya.

Per a nosaltres també està clar que el PSA amb la seva aparent defensa del poble andalús és simplement un partit semblant al de Pujol, que només busca uns privilegis a dintre de l'estat espanyol, però sense posar en qüestió l'instrument bàsic del capitalisme: la unitat i la solidesa de l'estat espanyol. Però també és cert que el PSA ha pogut penetrar a Catalunya gràcies a la política equivocada de l'esquerra reformista (PSOE-PSUC) que ha deixat en mans del Pujol la bandera del catalanisme.

Durant la Dictadura la classe obrera catalana sense distinció de llengües, va lluitar en la primera línia per les llibertats de Catalunya. Només quan els partits reformistes han decidit que ja no s'havia de sortir al carrer perquè ells ja pactaven a Madrid, ha aparegut la divisió en les nostres files, ha sorgit el PSA i els treballadors que voten a la dreta. Per això mentre a l'any 77 va trimfar l'esquerra a Catalunya, ara governa la dreta, i pot governar molt de temps si no donem una alternativa.

El camí es clar. Només si la classe obrera torna a primera línia en el combat per obtenir un estatut superior a aquest, que doni competències econòmiques per a solucionar la crisi, només quan sota la bandera del dret i del poder d'autodeterminació per a Catalunya i els Països Catalans aglutinem als sectors que avui s'han apartat de la lluita, als intel·lectuals sentse els quals es impossible l'hegemonia obrera, i a les capes populars que per ara manipula en Pujol, només quan impulsem un nacionalisme popular i d'esquerres que sigui alternatiu al nacionalisme de dretes i al sucursalisme de l'esquerra reformista, només quan sapiguem lluitar pels nostres llocs de treball però també per les nostres condicions de treball: la sanitat, les escoles, l'equilibri ecològic i el territorial, etc. només així podrem aixecar una pàtria socialista a Catalunya solidària amb tots els pobles que lluiten pel seu alliberament, haurem refet la unitat obrera i popular i haurem desbloquejat una situació encallada per les polítiques complementàries de la burgesia catalana i dels reformistes.

En cas contrari, mentre els treballadors catalans no tinguin les pròpies organitzacions i els propis programes i hagin d'esperar ordres de Madrid, Pujol seguirà governant a Catalunya i Suárez a Espanya.

JOSEP HUGUET.
Del comité executiu del PSAN adherit
a Nacionalistes d'Esquerra.

Galicia: El Estatuto que nació muerto

1. Un poco de historia

Es la segunda vez que el pueblo gallego acude a un referendun sobre el Estatuto de Autonomía. La primera lo hizo el 28 de junio de 1936 votando el 74,53 por 100 del electorado y alcanzando el Sí el 99,3 por 100. Aquella fecha histórica fue un gran triunfo para las fuerzas populares agrupadas en el Frente Popular. El levantamiento fascista del 18 de julio de aquel mismo año impidió la puesta en vigor de aquel Estatuto.

Después de 44 años, muy distinto ha sido en esta ocasión el proceso autonómico y el resultado del referendun celebrado el pasado 21 de diciembre. Las manifestaciones del 4 de diciembre de 1977 con cientos de miles de gallegos en la calle pidiendo autonomía han terminado en una nueva frustración para el pueblo gallego. Poco más del 26 por 100 han acudido a votar y del total del censo electoral el Sí no llega al 20 por 100.

Recordemos que la Xunta de Galicia se constituye el 18 de abril de 1978 y que hoy es un organismo ineficaz, incompetente, sin competencias y totalmente desprestigiado.

El proceso autonómico y el texto del Estatuto han sufrido un deterioro continuo que ha culminado en el desprecio popular del 21 de diciembre. El Estatuto elaborado por la Comisión de los 16, en la que participaron el POG y PTG, era un Estatuto equiparable al vasco y catalán, que abría una puerta a la esperanza. Pero la propia UCD, que había participado en su redacción, echó marcha atrás, calificó el "Estatuto de los 16" como anticonstitucional y quiso iniciar con Galicia los estatutos de 2.^a categoría. Pero a UCD no le interesaba correr en solitario esta aventura, necesitaba unos acompañantes, unos comparsas. Así fue como enganchó al PSOE para der el visto bueno a los recortes al Estatuto que introduje-

ron de común acuerdo en la "Comisión de los 9" y que aprobó la Asamblea de Parlamentarios de Galicia el 25 de junio de 1979.

Cuando el Estatuto de Galicia llega a la Ponencia y a la Comisión Constitucional Mixta, ya llega devaluado y desprestigiado. Allí sufre nuevos recortes y sólo la protesta y movilización que se produce en Galicia rompe el consenso a que llegan Alfonso Guerra y Pérez Llorca para dar el visto bueno al Estatuto. Excepto UCD, que se queda sola, todos los Partidos rechazan el texto que es bautizado como el "Estatuto de UCD". Esto ocurría el 22 de noviembre de 1979.

El frente por el No agrupaba, aunque con distintos enfoques, a PSOE, PCG, POG, PSG, PG, UPG, MCG, etc. Se abría la posibilidad de infringir una gran derrota a UCD en el referendun, por eso UCD retrasa su convocatoria y congela durante un año el proceso autonómico.



Nuevamente necesitaba UCD partidos que le acompañaran en la petición del Sí, pero "El Estatuto de UCD" estaba quemado, olía mal, hacía falta lavarle la cara. Así fue como se firma el Pacto del Hostal (UCD, AP, PG, PSOE y PCG) el 29 de septiembre de 1980 y cómo, por arte de magia, el Estatuto de Galicia, después de 11 meses de haber salido, vuelve nuevamente a la Comisión Constitucional y queda listo para sentencia en el referendum.

Este repaso breve de la historia del proceso autonómico es imprescindible para entender lo que pasó el 21 de diciembre.

2. Los datos del referendum

La sentencia del pueblo gallego a este Estatuto ha sido bien clara, según reflejan los datos oficiales del Ministerio del Interior, que pasamos a comentar.

Quiero señalar antes, que hasta el tiempo le jugó una mala pasada a la Xunta y a UCD, que centraron en la clásica lluvia toda la campaña institucional y la explicación de la prevista abstención. "Aunque llueva, vota", decía la propaganda oficial. La verdad es que ese día no cayó una gota de agua en toda Galicia.

El 73,88 de abstención refleja, como declaraba Camilo Nogueira, dirigente de Esquerda Galega, "una abstención tradicional, a la que se unió otra de carácter específico, con carácter de castigo al proceso autonómico". Ese 25 por 100 de aumento en la abstención, del 49 al 74 (ver cuadro) desde las elecciones municipales, supone en parte el rechazo del pueblo gallego a la manipulación y ultraje centralista y caciquil a que se ha visto sometido históricamente y que se ha vuelto a repetir en todo el proceso autonómico. Suso Vega, diri-

gente del MCG, decía que "la gran abstención que se ha registrado hay que apuntarla a los partidos del Sí". Yo no diría tanto, pero sí que el PSOE, PCG y PG han contribuido en gran parte, con su claudicación ante UCD, a esa desánimo y frustración popular que desemboca en la abstención y que, en última instancia, echaron un salvavidas a UCD cuando ésta estaba sola y a la deriva.

Llama la atención más de un 5 por 100 de votos en blanco, que puede ser interpretado como un distanciamiento respecto al Sí pero que no se atreve a decir No, por la campaña oficial que interpretaba todo No como un rechazo a todo tipo de autonomía.

El 2,86 por 100 de votos nulos se deben única y exclusivamente a problemas técnicos (el texto venía en gallego y castellano y era fácil confundirse) y en modo alguno a que en esas papeletas se pusiera "Arriba España" como alguien interesadamente ha difundido.

Los partidos del Sí, UCD, AP, PSOE, PCG y PG, han perdido más de la mitad de votos con respecto a las elecciones anteriores. Así, en la provincia de La Coruña votaron Sí 191.420, cuando solamente UCD consiguió 198.743 en las anteriores elecciones.

El voto No supone el 20,84 de los votantes y corresponde, fundamentalmente, al POG y PSG —en su día formaron Unidade Galega, juntamente con el PG— y al Bloque Nacional Popular Galego (BNPG). Hay que señalar que en Coruña ciudad el No pasó del 34 por 100 y que si bien en algunos barrios del centro tenía una carga fascista o motivado por el problema de la capitalidad, hubo barrios obreros, como Monte Alto, donde el No rondó el 35 por 100.

Resumiendo: la elevada absten-

ción supone un retroceso en la participación activa del pueblo gallego, pero contiene también elementos de rechazo al caciquismo y al centralismo. Una gran derrota para UCD, en menor medida para AP, y un gran desgaste político y moral para PSOE, PCG y PG, que sin duda pagarán en las elecciones al Parlamento Gallego. Importante ascenso del nacionalismo y de la izquierda galega, si bien composiciones diferenciadas de los partidos respecto a la autonomía: mientras el BNPG, que últimamente ha arrastrado el PSG hacia sus posiciones, está en contra de todo Estatuto y considera mala toda autonomía, el Partido Obreiro Galego que pronto desaparecerá, incorporándose a la creación de un nuevo partido: Esquerda Galega —participó en la elaboración del "Estatuto de los 16" y está por conquistar un buen Estatuto, sin perder de vista la perspectiva estratégica de la soberanía nacional.

3. Este Estatuto no es el nuestro

Vistos los resultados del referendum donde sólo uno de cada cinco gallegos con derecho a voto ha dicho sí, una primera conclusión está clara: "Este Estatuto non é o noso", este sigue siendo "o estatuto da UCD".

Las importantes modificaciones que se introdujeron en el Pacto del Hostal no fueron ninguna concesión de UCD sino una conquista fruto de la presión que han ejercido durante todo el año los partidos del No, especialmente la izquierda galega.

A pesar de estas mejoras la UCD ha hecho y deshecho a su antojo y el Pacto del Hostal hay que considerarlo como un triunfo de UCD. El Estatuto sometido a referendum el 21 de diciembre es

RESULTADOS PROVINCIALES DEL REFERENDUM (EN TANTO POR CIENTO)

PROVINCIA	VOTANTES	SI	NO	BLANCO	NULOS	ABSTENCION
LA CORUÑA	32,12	72,6	20,7	4,4	2,1	67,88
LUGO	18,23	73,29	19,58	4,38	2,75	81,77
ORENSE	21,25	77,47	15,58	3,93	2,68	78,74
PONTEVEDRA	31,77	73,40	19,56	5,11	1,93	68,23

GALICIA VENCEREMOS

**VOTA
NON**



PARTIDO OBREIRO GALEGO

claramente inferior al vasco y catalán y está lleno de artículos redactados de una forma ambigua y "tramposa" que va a restringirlo aún más. Veamos algunas cuestiones:

— El número de Diputados del Parlamento Gallego, que es de 71, es totalmente insuficiente para Galicia y están distribuidos de una forma que favorece claramente a las provincias de Lugo y Orense, las de mayor influencia de la derecha.

— Se mantienen las actuales Diputaciones que son un instrumento clave para la política caciquil de UCD y AP y que ya hoy están torpedeando el funcionamiento y actividad de los ayuntamientos gobernados por la izquierda.

— En cuanto al régimen local, de gran importancia para el gobierno de diputaciones y ayuntamientos, Galicia no tendrá competencia más que en aquello que determine una futura ley, mientras que Cataluña y Euskadi no tienen otra limitación que la propia Constitución.

— Galicia no tendrá competencia exclusiva en cooperativas, que dada la estructura agraria tiene una gran importancia para el desarrollo económico gallego.

— No se contempla la ordenación del crédito, banca y seguros como competencia de desarrollo legislativo y ejecución. Miles

de millones de pesetas recogidas por la banca en Galicia seguirán emigrando fuera de Galicia 28.000 millones en 1978).

— No se señala expresamente, cosa que sí se hace en el catalán, que se integrarán en el Poder Gallego los servicios correspondientes para llevar a cabo el conjunto de competencias del Estatuto. Esto es decisivo para evitar el doble poder en Galicia, el despilfarro y la perpetuación de las estructuras centralistas.

— Por último, y para acabar con esta pequeña muestra, no recoge la competencia de ejecución en Galicia de tratados internacionales en lo que nos afecte, ni reconoce facultad para estar representados en las comisiones del Estado que lleven a cabo negociaciones con otros países en materia de emigración, marítima, agrícola, ganadera y forestal. Es evidente la importancia que esto puede tener con vistas a la negociación con la CEE, por ejemplo.

Visto esto, creo que el PSOE y PCE, aunque sólo sea por dignidad y un mínimo de vergüenza, no deben dar su voto afirmativo a este Estatuto cuando se presente en las Cortes.

4. Algunas conclusiones

Adelanto algunas conclusiones que creo pueden servir para todo

el Estado:

— Una primera conclusión es que todo proceso autonómico dirigido por UCD y AP lleva como objetivo restringir al máximo la autonomía y el autogobierno de los pueblos del Estado.

— Vamos a asistir en los próximos meses a una nueva ofensiva en la que UCD, bajo el engañoso lema de "autonomía igual para todos", en realidad va a pretender rebajar todas las autonomías y enfrentar a los diferentes pueblos del Estado.

— La lucha por el mayor grado de autonomía y autogobierno es hoy muy importante para resistir los planes antipopulares y represivos de UCD y una de las batallas que más puede debilitarla. Lucha que hay que inscribir en la perspectiva más amplia de la conquista de la soberanía nacional y el socialismo.

— Hay que resistir, mantenerse firmes y no caer en consensos vergonzantes, que sólo benefician a UCD, como han hecho en Galicia PSOE, PCE y PG.

— Se está acelerando el ascenso e incidencia, también a nivel electoral, de las fuerzas nacionalistas. Se abren perspectivas para la formación de unos frentes de resistencia amplios contra la política antipopular de UCD, encabezados por fuerzas revolucionarias, que pueden desplazar, incluso electoralmente, a partidos reformistas como el PSOE y PCE. En Galicia, por ejemplo, una coalición BN-PG-PSG—Esquerda Galega, sería sin ninguna duda la mayoritaria de izquierdas y parecería hoy claramente como la alternativa popular a UCD. Ir fraguando este frente es un reto que, a pesar de las dificultades, tenemos por delante las fuerzas revolucionarias.

Manuel Monge.
Del C.C. del POG y de
la Xestora Nacional Provisoria
de Esquerda Galega.

"El día que di un paseo con un macarra"

En el controvertido tema de la cultura es posible que no veamos más que los residuos de los años en que esta estaba ligada a la investigación en el campo marxista, por ser ésta la teoría que presentaba un modelo alternativo global. Solo a partir de las graves crisis que han afectado a los movimientos y asociaciones basadas en el marxismo, sin necesidad de explicitar a qué marxismos hacían referencia, ha sido posible entrever la verdadera intringulis del problema. Citaré algún ejemplo del terreno de las artes por los explícitos de su historia inmediata. Desde los años 60-70 se van conformando asociaciones de artistas ligadas a los partidos de contenido marxista, que a pesar de las contradicciones del panorama internacional, véase la pobre experiencia del Realismo socialista, crecen al amparo de una teoría aparentemente sólida, y que ofrece, al mismo tiempo, una alternativa a corto plazo: la obtención de la sociedad democrática. La no tan prodigiosa década de los 70, aunque fue mostrando en Europa la quiebra de alguno de los pilares en los que parecía sostenerse el marxismo, o por lo menos, ciertas interpretaciones del marxismo, en España aún este modelo de asociacionismo parecía viable. Sin embargo la operación de tránsito al modelo de Estado actual fue abriendo grietas cuyas causas inmediatas hay que buscarlas en la quiebra de la pérdida de los partidos de izquierda y más tarde, y como consecuencia directa, en la quiebra de sus teorías. Los sindicatos de artistas, a pesar de sus primigenios valores democráticos, por obra de las organizaciones que los sustentan, se van convirtiendo en una rémora en el inicio de un nuevo quehacer que no es hijo, solo, de la entrada en la sociedad democrática, sino de una crisis civilizatoria de contenidos mucho más profundos. Se produce pues un divorcio irreversible entre los artistas (considerados como una parcela de la intelectualidad) aportadores de nuevos pensamientos y nuevas prácticas y las

RAFAEL PEÑALVER.

mencionadas asociaciones.

¿Dónde reside la relevancia, hoy, de este tema? Pudiéramos antojar que tanta insistencia no es más que la revancha de los intelectuales en un momento en que disponen casualmente de la "palabra", como diría Blas de Otero. Nada más lejano a la realidad. Los intelectuales

analizar y sintetizar problemas sociales que los partidos marxistas no se han oído hasta hace bien poco. Y por fin, como consecuencia, hemos de reconocer que en la reformulación de cualquier programa de sociedad alternativo, la experiencia así lo muestra, el factor cultura opera como catalizador de las relaciones entre las clases sociales, e incluso entre los miembros de una misma clase, a la hora de



no tienen ningún interés en ser "vedetes" en un mundo que vá a la deriva en una crisis donde no hay alternativas fiables, ni modelos sociales alternativos. Así pues, ni hay revancha, ni hay casualidad en que dispongan de la "palabra". Más bien diría que en reino de los ciegos el tuerto es el rey. Quisiera aclarar que cuando me refiero a los intelectuales, por supuesto, parto de la base de que por muy buenas que fuesen las intenciones de Gambsci al definir el tipo de intelectuales que necesitaría la máquina marxista, hoy, lo que se dice hoy, de esos no hay ninguno. Y aclarado esto, me atreveré a afirmar que la relevancia del tema cultural vá, actualmente, muy ligado al tema de los intelectuales, aunque solo sea por el hecho patente de que han sabido

plantarse un objetivo que hoy por hoy se plantea a largo plazo.

El intringulis de la cuestión es saber como opera la cultura en esa dirección, cuando advertimos, a veces demasiado maximalistamente, como el mercado es la correa de emisión definitiva de los productos culturales. Pero no es este el tema sobre el que voy a tratar, fundamentalmente porque cualquiera puede constatar la veracidad de mi afirmación y en segundo lugar porque un análisis más detallado de las circunstancias actuales nos pueden abrir camino en la comprensión de este fenómeno, desde perspectivas menos eruditas.

OTRA FORMA DE HACER CULTURA

Me voy a referir a Madrid por la significación de cuanto ocurre hoy. Madrid, centro de concurrencia de una buena parte de la emigración, tiene prácticamente perdidas sus costumbres más características en favor de un cosmopolitismo de signo cada vez más parecido a otras tantas ciudades, florecientes por la concentración capitalista, del resto del mundo industrializado. Nadie duda, como advirtió Francisco Rivas en su conferencia "Pintar en Madrid" de la existencia de una historia concreta, nadie ignora que es sede del gobierno, del capital financiero etc. **Pero lo que nos interesa en este caso es la emergencia de un Madrid que desde mediados del 79, se va convirtiendo en sede de las corrientes culturales que caracterizan el devenir intelectual de la próxima década.**

Es necesario advertir como el centro del debate de las ideas emergentes dejan de ser tanto las posiciones eurocomunistas, como las leninistas, para pasar a ser determinados intelectuales, abscritos o no al pensamiento marxista, cuyas relaciones y contactos con la realidad vienen dados por un nuevo tipo de agrupaciones, muchas de ellas, de carácter coyuntural, véase revistas, encuentros, debates, o por el apoyo a un pensamiento concreto.

Es de destacar, también, la relevancia que están tomando las artes, incluso aquellas, como la pintura, que tienen un carácter de masas más restringido. Pero lo que quiero destacar fundamentalmente es por un lado las ideas emergentes y por otro lado el ambiente en el que se desarrollan.

Si bien es cierto que la revitalización del individualismo, del irracionalismo, son factores que han tomado una relevancia muy importante, no solo entre la intelectualidad, sino también en el conjunto social, hemos de destacar la emergencia de una conciencia intelectual, de una conciencia cultural en sectores de la población de difícil caracterización clasista, pero que se agrupan frente a problemas que no son ajenos a la lucha de clases. Es decir, hoy el desarrollo cultural pasa no solo por lo que pudiéramos considerar como intelectual clásico, sino por la toma de conciencia masiva

de fenómenos de alta complejidad, véase las posiciones ecologistas, véase la emergencia de los grupos musicales madrileños, véase las cualificadas posiciones del movimiento feminista, etc. Hoy, se reivindica una forma de hacer cultura que nada quiere tener con las capillas culturalistas. Hoy se reivindica unas formas culturales que sean de uso común, que derrochen generosidad en cuanto a ese uso común. Me refiero a los lenguajes, a las formas sociales, y me refiero a un arte y a un pensamiento que "pasa" de posiciones dogmáticas y de exclusivismos, que no entiende por qué la interpretación histórica de la evolución de la cultura tiene que tener su base sobre el derrumbe y/o la inconoclastia del pensamiento anterior. De este modo vemos florecer un Marx heredero no solo de una situación histórica, sino heredero también de una tradición filosófica muy característica de la Alemania de 1800, y como ejemplo valga su pensamiento estético, que parte del idealismo que culmina en Hegel. Sin despreciar la influencia que en su pensamiento tuvieron Humbolt, Schiller o Feuerbach, y que resuelve mediante la interpretación de la cultura como superestructura, hoy necesaria de mayor investigación.

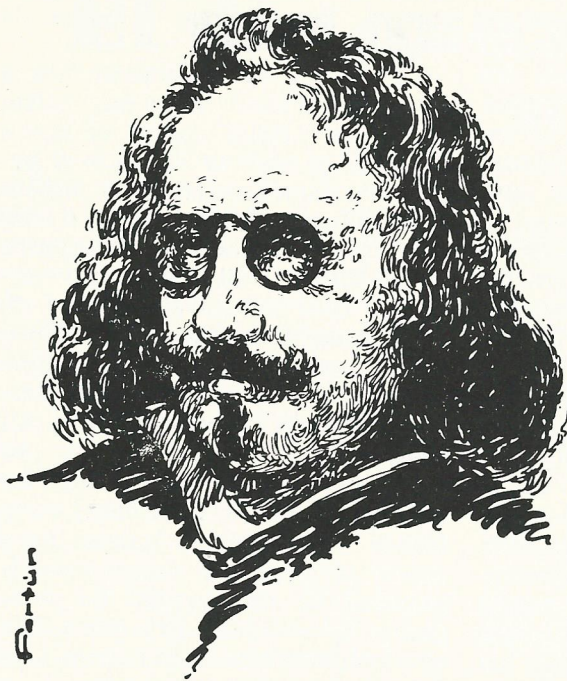
Se hace patente pues, el carácter antropológico que ha de tener cualquier reformulación de una sociedad futura, y buen ejemplo de ello tenemos en la contestación de Marx al Socialismo utópico o al Comunismo Utópico Bakuninista, al introducir la etapa de transición socialista como elemento imprescindible para alcanzar la sociedad comunista. De este modo podremos comprender la aparente despolitización social y en concreto de la intelectualidad, y sobre todo comprendemos este curioso fenómeno en el que las aportaciones más considerables apuestan por el optimismo y el aspecto lúdico de la vida en un tiempo donde todo está en crisis. Donde todo está en crisis menos el deseo de revitalizar, de cada quien, el objetivarse como ser humano, que convive con una herencia cultural que no puede ser considerada, sin riesgo de esquematismo, deudora de una sola clase social, sino que en ella convergen lo nuevo y lo viejo de tal modo inte-

grado que se resiste, que ha resistido a los distintos intentos de fragmentarla.

A su vez, y contrariamente a lo que muchos suponen, existe una dura batalla contra el eclecticismo, ¿acaso es eclético el actual movimiento artístico madrileño: En absoluto, hoy se reivindica un quehacer que caracterice en el futuro a Madrid como centro de una cultura concreta y diferenciada. Este ha sido el fruto de la contienda entre los esquemas, sin corrección, de los idearios partidistas, por su parte, y los ciudadanos de "a pie", que por otro lado, iban ajustando los sueños pasados a la realidad cambiante y diaria. Y quizás haya quien se pregunte donde está la novedad de esta verdad de perogrullo, la novedad, diría yo, reside en descubrir esta realidad en uno de los terrenos más afectos al dogmatismo teórico: el pensamiento m-l, y descubrirla, desgraciadamente, cuando ya la sociedad circulaba por otros caminos bien diferentes.

En cuanto al ambiente en el que todo esto ocurría es necesario prestar atención a la lucidez con que algunos decidieron irse a tomar unas cañas con sus amigos, de siempre por otra parte, para charlar del placer de existir y de hacer proyectos, por mal que se presagie el futuro. ¡Qué chorrada! Sí, pero quisiera hacer recordar a quienes así discurren que más de cienmil jóvenes de estos lugares se desplazan a la sierra de guadarrama los fines de semana a fin de echar una "canica al aire", y que son esos mismos jóvenes que se enroscan un porrito, que no encuentran "ni pa dios" trabajo y que se enroscan con la "cosa" ecologista.

Que nadie vaya a creer que hablo con demasiado desenfado, todo lo contrario. Quiero mostrar que hoy nadie "pasa" de nada, por más que algunos así lo crean. Si ocurre que hay mentes que no pasaron de los 70 y que se empeñan en moldear la realidad a su criterio. Otra cosa es hallar el lugar, o lugares que concentran el interés, y darnos cuenta tras largo empollar que el hombre es un ser multifacético y algo más complejo de lo que muchos suponen.



QUEVEDO

Vino al mundo en 1580: este año pues se ha celebrado el cuarto centenario de su nacimiento.

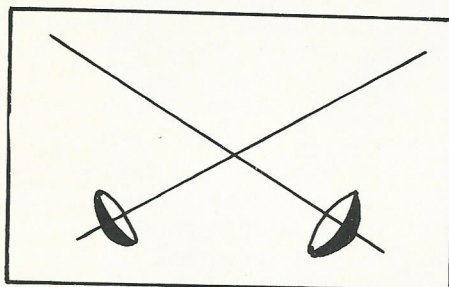
Fue un hombre dedicado a las letras y a la política. Pretendió mejorar España y también su propia posición en la sociedad establecida de la época. Solo veía como agente de las reformas necesarias a una nobleza (ya decadente) que fuera capaz de regenerarse. En cuanto a la rectitud y consecuencia en su propia actuación dió suficiente motivo para que aún se siga hablando de ella, no siempre ponderándola sino cuestionándola.

Se podría, no obstante, decir que si bien no traicionó sus aspiraciones sí fue perdiendo sus esperanzas.

Un reformista, desesperado como él, que desde pronto habría sabido ver el lado feo de las cosas, de las personas (cuota especial llevan las mujeres) es un ilustre representante del pesimismo de la inteligencia.

El ingenio y la maestría de Quevedo es tal que su pesimismo hace reír, entristece y obliga a pensar. Por ello leerlo o releerlo no es un pasatiempo grato sin más o un mero "acumular" cultura, pero además también sirve para ello.

A falta de otra cosa vaya como contribución de "Mayorías" al homenaje que se le está rindiendo por su cuarto centenario, la reproducción de uno de sus variados prólo-



gos, en que se refleja bien el estilo de hacer, de pensar de don Francisco.

AL LECTOR, COMO DIOS
ME LO DEPARE, CANDIDO
O PURPUREO, PIO O CRUEL,
BENIGNO O SIN SARNA

Es cosa averiguada (así lo siente Metrodor Chio y otros muchos) que no se sabe nada y, que todos son ignorantes; y aun no se sabe de cierto, que a saberse, ya se supiera algo: sospéchase. Dícelo así el doctísimo Francisco Sánchez, médico y filósofo, en su libro cuyo título es: Nihil scitur: No se sabe nada. En el mundo fuera de los teólogos, filósofos y juristas, que atienden a la verdad y al verdadero estudio, hay algunos que no saben nada y estudian para saber, y estos tienen buenos deseos y vano ejercicio; porque al cabo solo les sirve el estudio de conocer cómo toda la verdad la quedan ignorando. Otros hay que no saben nada, y

no estudian porque piensan que lo saben todo. Son destos muchos irremediables: a estos se les ha de envidiar el ocio y la satisfacción, y llorarles el seso. Otros hay que no saben nada, y dicen que no saben nada porque piensan que saben algo de verdad, pues lo es que no saben nada; y a estos se les había de castigar la hipocresía con creerles la confesión. Otros hay (y en estos que son los peores, entro yo) que no saben nada, ni quieren saber nada, ni creen que se sepa nada, y dicen de todos que no saben nada, y todos dicen dellos lo mismo, y nadie miente. Y como gente que en cosas de letras y ciencia tiene que perder tan poco se atreven a imprimir y sacar a luz todo cuanto sueñan. Estos dan que hacer a las imprentas, sustentan a los libreros gastan a los curiosos, y al cabo sirven a las especierías. Yo pues, como uno destos y no de los peores ignorantes, no contento con haber soñado el Juicio, ni haber endemoniado un Alguacil, y últimamente escrito el Infierno, ahora salgo (sin ton ni son), de dentro. Si te agrada y pareciere bien agradécelo a lo poco que sabes, pues de tan mala cosa te contentas. Y si te pareciere malo, culpa mi ignorancia en escribirlo, y la tuya en esperar otra cosa de mí. Dios te libre, lector, de prólogos largos y de malos epítetos.

PASANDO REVISTA

mientras tanto

4

NOTAS EDITORIALES

Empar Pineda
NOTAS ACERCA DE LOS «VALORES FEMENINOS»

Vicenç Fisas
LOS BLOQUES MILITARES,
OBSTACULO PARA LA TRANSFORMACION SOCIALISTA:
EL CASO DEL MILITARISMO SOVIETICO

Manuel Sacristán
REPLICA A VICENÇ FISAS
CONTRARREPLICA

Paco Fernández Buey
SOBRE LA CRISIS
Y LOS INTENTOS DE REFORMULAR EL IDEARIO COMUNISTA

Eduardo Rodríguez Farré
LA CIRCULACION MUNDIAL DE MATERIALES RADIATIVOS

A. Aguilera, A. Domitroch, R. Grasa, J. Gulu, E. Pérez Nadal y G. Villar
VARIACIONES SOBRE PESIMISMO

mientras tanto mientras tanto mientras tanto

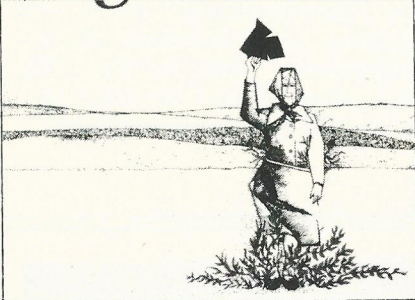
MIENTRAS TANTO

Con mucho retraso nos llega el n.º 4 que viene fechado para los meses de mayo-junio. Dado el contenido de los temas tratados no hay pérdida de actualidad ni se desmerece el interés de su lectura.

Conviene leerlo íntegro. Por lo tanto vaya el índice: tras las notas editoriales, Acerca de los valores femeninos (E. Pineda); El caso del militarismo soviético (V. Fisas) con réplica de M. Sacristán; Sobre la crisis y los intentos de reformular el ideario comunista, y II, (F.F. Buey); La circulación mundial de materiales radiactivos (E. Rodríguez Farré) y Variaciones sobre pesimismo (de varios autores).

FEMINISMO
Propiedad de la Tierra
El caso Emiliusz
Debate sobre la Vía Democrática al Socialismo
Reforma Agraria Hoy
Para Cuba

Argumentos



ARGUMENTOS n.º 39

Cumplida variedad temática y numerosas colaboraciones recoge, como es habitual el último número de la revista "Argumentos". Destacan los artículos referidos a situación internacional con las elecciones en Portugal y Alemania Federal (Luis López Guerra), La guerra en el cuerno de África y la situación económica en el oriente africano (Emilio López Méndez) y la hora actual de Polonia (Rodrigo Vázquez Prada). Adolfo Sánchez Vázquez aborda la enseñanza de la filosofía en artículo de seis páginas. Termina este número con un dossier sobre los problemas de la defensa de Europa por Ken Coates de la Fundación Bertrand Russell.

NUESTRA BANDERA

El n.º 104 de la revista teórica del PCE incluye como temas básicos artículos sobre el Movimiento Obrero, un balance de la actuación del PCE en los Ayuntamientos y un dossier sobre la OTAN. Sobre el primer tema una rueda de militantes obreros y un artículo de Julian Ariza insisten en las tesis sostenidas por la dirección del PCE sobre la actual situación del movimiento obrero, analizando las perspectivas que pueden introducir las elecciones sindicales; completa el tema un artículo de Carlos Rodríguez que ataca directamente las posiciones que dentro del PCE se oponen a su política eurocomunista. El balance de la actuación municipal del PCE a cargo de Zaldivar y Castells viene a redundar en valoraciones ya tópicas sobre la actuación municipal de la izquierda con algunas consideraciones críticas de interés. Sobre la OTAN junto a un buen cúmulo de datos recogidos en informes, una editorial insiste en la oposición del PCE al ingreso en la OTAN sobre la base de su oposición a la política de bloques. De interés es una primera parte de un escrito de ADAM SCHAFF sobre la burocracia en el Partido.

Contiene este ejemplar, un dossier sobre "Las necesidades radicales" que incluye una entrevista con Agnes Heller y un artículo de la misma autora: "sobre 'verdaderas' y 'falsas necesidades'". Forman también parte del dossier, trabajos de M. Di Forti, "De Marx a la Heller pasando por Lukacs", de A. García Espuche "Notas sobre el concepto de necesidad" y de P. Aldo Rovatti "De las Necesidades a la nueva



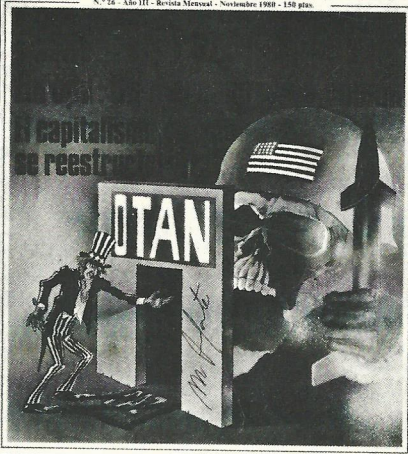
VIEJO TOPO n.º 50 Nov. 1980

racionalidad".

Contiene asimismo la revista, una entrevista con uno de los fundadores de la organización homosexual italiana FUORI, un artículo de E.P. Thompson sobre la guerra nuclear "Protestar para sobrevivir", un estudio de Marta Trabe sobre "Arte y política en España y América Latina", y una entrevista con el director teatral italiano Dario Fo.

transición

N.º 26 - Año III - Revista Mensual - Noviembre 1980 - 150 pgs.



TRANSICION n.º 26 Nov. 1980

El núcleo del número lo constituyen un conjunto de trabajos que versan sobre la OTAN, el Mercado Común Europeo y el ingreso de España en ambos. Es de agradecer este esfuerzo, cuando vivimos en un contexto de deterioro creciente de la situación internacional que la derecha pretende capitalizar como justificación de la urgencia de la entrada de nuestro país en la OTAN.

Sobre los problemas que este ingreso nos acarrearía tratan los

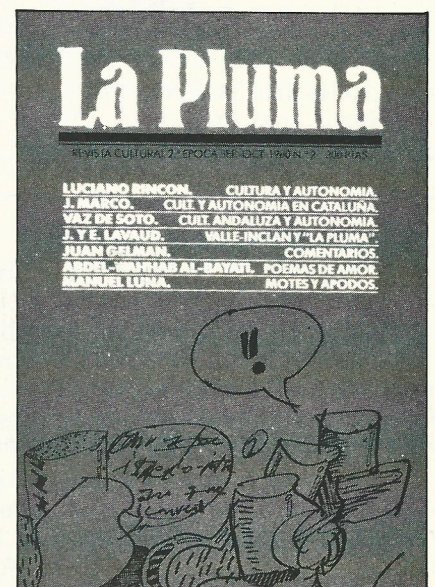
artículos "OTAN: Las razones del no" de Jorge M. Reverte, "Flanco sur de la OTAN: un polvorín bajo nuestros pies" de Javier Ortiz y "España, alianza atlántica y mercado armamentista" de Pedro A. Muñoz.

Hay que destacar también el muy documentado texto del Instituto de Estocolmo de Investigaciones para la Paz (SI-PRI) sobre el controvertido tema de "El Euroarmamentismo".

LA PLUMA

En el número 2 de la Pluma en su segunda época se aborda la relación entre las autonomías y la cultura de manera especial destinándose los artículos "Cultura Vasca y Autonomías en Euskadi" debido a Luciano Rincón, "Cultura y Autonomía en Cataluña" que firma Joaquín Maveo y "Cultura andaluza y Autonomía" que es debido a José María Vaz de Soto. Aparecen también en la sección de creación las colaboraciones de

relatos y poemas de José Manuel Gutierrez Sousa, Angel García Pintado, Juan Yelman y Abdel-Wahhab Al-Bayati. Como es habitual se cierra el número con un extenso boletín bibliográfico de indudable utilidad para los amantes de la literatura. Es de destacar la animada presentación que le otorga la ilustración debida a los pinceles de Antón Patiño, Francisco Leal, Luis Pérez Ortiz, El Cubri y Francisco García Lorca.



SUSCRIBETE A:

MAN COMÚN

N.º 4

NOVIEMBRE 1980

CEN PESETAS

O ESTATUTO
QUE CHEGA CO FRIO



1981

Enero /81

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

Abril /81

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

Julio /81

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

Octubre /81

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

Febrero /81

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	

Mayo /81

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

Agosto /81

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

Noviembre /81

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

Marzo /81

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30						

Junio /81

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

Septiembre /81

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

Diciembre /81

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			